

L. II A. 32.

~~Alfama~~
~~Novo~~

Tea 1-25-2^a

La fuerza del sino

J. C.

Drama en cinco jornadas, en
prosa y verso.

de D. Angel de Saavedra D. de A.

1835.

Jornada primera

Tea 1-25-2^a, Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Luna. D.^o Alvaro.

Menendez. El marques de Calatrava.

Rod.^o D.^o Leonor su hija. Audgarte.

Ynfantes. Curra, criada.

Diez J. Un oficial.

Fernand.^o Un mago.

Breno. Un canonigo.

Matilde. Preciosa, gitana.

Perez y Tombric.^o Dos habitantes de Sevilla, 1.^o y 2.^o uno de ellos maestro.

Diez. S. El tio Paco, aguador.

Varios habitantes de Sevilla,
hombres y mugeres, y } no hablan
criados del marques. }

La escena es en Sevilla, y sus
alrededores.

El Teatro representa la entrada del puente de
Friana que estará practicable a la derecha y
en primer término: al mismo lado un agua-
ducho o barraca de tablas y lona; en ella un
mostrador rustico con cuatro grandes cantaros, ma-
cetas de flores, vasos, un anafe con una cafetera
de oja de lata y una bandeja con azucarillos.
Al fondo se descubre de lejos parte del arrabal
de Friana, la huerta de los remedios con sus al-
tos cipreses, el rio, varios barcos en él con flam-
bas y gallardetes. A la izquierda se verá en lon-
tananza la alameda. Varios habitantes de Se-
villa cruzarán en todas direcciones durante la
escena. El cielo demostrará el ponerse el sol en
una tarde de Julio, y al descorrerse el telon
aparecerán el tío Paco detrás del mostrador
en mangas de camisa, el oficial bebiendo un
vaso de agua y de pie: Preciosilla a su lado

templam^o Apar.^o / Cuenda = 2 bancos = los dos
Carrito del Aguador sal.^o de habitantes de la Yz. = y detras de Agua bancas.

Lapta. Iras de a comp. ^{tres} y la bandeja de Dra. d.
Menor Fernan. spum villos. Majo,
to in, Serrano, Garcia
Ofic.^o 2 Trailes. App. ⁿ habitantes de Sevilla.
Judgorda = Galen = Uclay
Geronimo = Gaspar. Penton.
Acom^{to}

~~Angel~~ una vendimia. Pronto, pronto: ya
~~dra~~ esta bien templada.

Pre.^o Señorito, no sea su merce' tan supri-
Bada to. Deme antes en mano y le
Dra dire' la buenaventura.

Sub. Ofic. Quiso, que no quiero sus zalame-
rias. Aunque efectivamente auie-
ras la habilidad de decirme lo
que me ha de suceder, no quisie-
ra irselo... Si, con siempre con-
viene el ignorarlo.

Majo... Pues yo quiero que me diga se levanta.

la buemaventura esta prenda. He
aquí mi mano.

3
Prec.^a Pretire usted allá esa porqueria... Je-
sus, ni verla quiero, no sea que se
encela aquella niña de los ojos gran-
des.

Majo... ¿Que se ha de encelar de tí, pen-
don?

se cuenta.

Prec.^a Naya, interea, no se cargue usted
de estera; convidome a' alguna cosa
buena.

Majo... Hijo Prec,^a dele usted un vaso de agua
a' esta criatura por mi cuenta.

Prec.^a ¿Y con panal?

Ofic.^a Si, y despues que te refragues el
garguero, y que te endulces la
boca, nos cantaris las corralevas. XX

El aguador sirve agua y panal a Brevevilla,
y el oficial se sienta junto al majo.

Tab.^{te} 1.^o Oya, ya tenemos aquí al Señor Ca-
nonigo.

Escena 2.^a

Ay

Dho. al Canonigo.

Canon. Buenas tardes, caballero.

Tab.^{te} 2.^o ¿La creíamos no tener la dicha de
ver a su merced esta tarde, Señor
Canonigo.

Canon. ¿Que persona de buen semblante y lim-
pieto, viviendo en Se ^{piando el sudor.}
villa puede dejar de venir todas las
tardes de verano, a beber la deli-
ciosa agua de Formas, que con
tanta limpieza y pulcritud nos da
el Tio Pico, y a ver un ratito
este puente de Triana, que es lo

mejor del mundo?

4
Hab. Como ya se está poniendo el sol...

Can. Fio Paco, un vasito de la fresca.

Paco... Está fría muy sudado; en descansan-
do un poquito le daré el refrigerio.

Majo... Dale a' su señoría el agua tem-
plada.

Can... No, que hace mucho calor.

Majo... Pues yo templada la he bebido pa-
ra tener el pecho suave, y poder en-
tonar el rosario por el barrio de
la Porrinería, que a' mí me toca
esta noche.

Opic... Para suavizar el pecho, mejor es un
trago de aguardiente.

Majo... El aguardiente es bueno para su-
garlo despues de haber cantado la
letanía.

Ofic. Lo lo tomo antes y despues de man-
dar el ejercicio.

Preo. Ciza usted, rumbos, ¿ha estado punteando los
¿y cantara usted? quitaria y dice al majo.

11 esta noche la lemania delante del
balcon de aquella persona...

Como Las cosas santas se han de tratar
santamente. Sancu: ¿y que tal
los toros de ayer?

Majo. El toro horrendo de Utrera salio
un buen vicho, muy pegajoso... de
manado.

Hab. 1. Como que se me figura que le
tubo usted aro.

Majo. Compadre, alto alla, que yo soy muy
duro de estomago... aqui esta venia mi
mi capa, diciendo por esta desgarra.
boca que no anduvo muy lejos.

5
Hab. No fue' la corrida tan buena como
la anterior.

Pre. Como que ha faltado en ella D.^{no}
Alvaro el indiano, que a' caballo y
a' pie es el mejor torero que tiene
España.

Majo... Es verdad que es todo un hombre, muy
duro con el ganado, y muy echado
adelante.

Pre. Y muy buen mozo.

Hab. ¿Y por que no se presentaria ayer
en la plaza?

Pre. Tanto tenia que hacer con estar se
llorando el mal fin de sus amores.

Majo... Pues que' se ha plantado ya la
hija del Señor Marques?

Pre. No; D.^{no} Lemor no le ha planta-
do a' él; pero el marques se ha

Arayplantado a' ella.

Ab. te 20.º ¿Cómo?

Ab. te 1.º Anigo, el señor marqués de Calatrava tiene mucho copete, y sobrada vanidad para permitir que un advenedizo sea su yerno.

Ofic... ¿Y que mas podía apetecer su señoría que el ver casada a su hija (que con todos sus pergaminos está muerta de hambre) con un hombre riquísimo, cuyos modales están pregonando que es un caballero.

Prec.^a Si los señores de Sevilla son unidad y pobreza todo en una pieza. D.^o Alvaro es digno de ser marido de una emperadora... ¡Que gallardo! ¡Que formal y que generoso! Hace pocos dias que le dije la bienaven-

6
tura (y por cierto no es buena la que
le espera, si las rayas de la mano
no mienten) y me dió una onza
de oro como un sol de medio día.

Paco... Cuantas veces viene aquí a beber, me
pone sobre el mostrador una perota
columnaria.

Majo... ¿Vaya un hombre valiente! Cuando
en la alameda vieja le sabieron aquella
noche los siete hombres más duros
que tiene Sevilla, metió mano, y
me los acorraló a todos contra las
tapias del picadero.

Pico... En el desafío que tuvo con aquel
capitán de caballería, se portó como
un caballero.

Preca... El marqués de Calatrava es un veje-
te tan ruin, que por no aflojar

la moza, y por no gastar...

Ofic... Lo que debía hacer D.^o Alvaro era darle una paliza, que...

Canó... Can, pax, señor militar. Los padres tienen derecho de casar á sus hijos con quien les convenga.

Oficil... ¿Y por que no le ha de convenir D.^o Alvaro? ¿por que no ha nacido en Sevilla? Fuera de Sevilla nacen tambien caballeros.

Canó... Fuera de Sevilla nacen tambien caballeros, si señor. Pero... ¿lo es D.^o Alvaro? Solo sabemos que ha venido de Indias hace dos meses, y que ha traído dos negros, y mucho dinero... Pero ¿quien es?

Hab.^o 1.^o Le dicen tantas y tales cosas de él...

Hab.^o 2.^o Es un ente muy misterioso.

7
Paco... La otra tarde estuvieron aquí unos señores hablando delo mismo. Y uno de ellos dijo que el tal D.^o Alvaro habia hecho sus riquezas siendo pirata.

Majo... ¡Venecristo!

Paco... Y otro dijo que D.^o Alvaro era hijo
ii bastardo de un grande de España
y de una Reyna mora...

gñic... ¡Lue disparate!

Paco... Y luego dijeron que no, que era... no lo puedo declarar... finca... o brinca...
una cosa así... así como... una cosa
ii muy grande, allá' de la otra banda...
da...

gñic... ¿Yuca?

Paco... Sí, Señor, eso... Yuca... Yuca...

Cano... Calle usted, tío Paco; no diga mas
sandeces.

Paco... Yo nada digo, ni me meto en hon-
duras: para mí cada uno es hijo de
sus obras, y en siendo buen cristiano
y caritativo...

Preco... ¿Generoso, y galán...

Ofic... El vejete ruinero del marques de Ca-
latrava hace muy mal en negarle
su hija.

Cano... Señor militar, el señor marques ha-
ce muy bien. El caso es sencillísimo.

D.^o Alvaro llegó hace dos meses y
nadie sabe quien es. Ha pedido en
casamiento a D.^a Leonor, y el
marques no juzgándolo buen parti-
do para su hija, se la ha negado.

Parece que la señ^{ta} estaba encapri-
chadilla, fascinada, y el padre la ha
lletrado al campo, a la hacienda que
tiene en el asfincate para distraerla.
En todo lo cual el señor marques se
ha comportado como persona pruden-
te.

Se van los
del Acomp^{to}.

opie... Y D.^o Alvaro que ha m^o.
Cano... Para acertarlo debería buscar otra
novia; por que si insiste en sus des-
cabeçadas pretensiones, se expone a
que los hijos del señor marques
vengan, el uno de la universidad, y
el otro del regimiento, a sacarle de
los cascos los amores de D.^a Leo-
nor.

opie... Muy partidario soy de D.^o Alvaro,

Barales bueltos a su casa

Luna aunque no le he hablado en mi vida,
Dña. A. y sentiria verlo empeñado en un lance con D. Carlos el hijo mayorazgo del marques. Le he visto el mes pasado en Barcelona y he oido contar los dos ultimos desafios que ha tenido, y ya se le puede ayunar.

Como es uno de los oficiales mas valientes del regimiento de guardias españolas, donde no se chancea en acto de lances de honor.

Hab. p. Pues el hijo segundo del señor marques, el D. Alonso, no se queda atrás de su hermano. Mi primo que acaba de llegar de Salamanca, me ha dicho que es el coco de la universidad, mas copadachin

Señor los de los acompa

Mag
Ofic
Proc
X
Hab.

que estuviere, y que tiene metidos
en un puño a las matones y pistas.
Majo... ¿Y desde cuando está fuera de Se-
villa la señorita D.^a Leonor?

Ofic... Hace cuatro dias que se la llevó el
padre a su hacienda, sacandola de
aquí a las cinco de la mañana, des-
pues de haber estado toda la noche
la casa hecha un infierno.

Aquí los
barales.

Prec.^a Sobre niña! ¿Que linda es, y que
salada!... Segura muerte le espera... Mi
madre le dijo la buena ventura, ve-
cien nacida, y siempre que la nom-
bra se le saltan las lagrimas...

Pues el generoso D.^a Alvaro...

Estab.^a En nombrando al ruin de Roma,
luego asoma... Allí viene D.^a M.

Aparece: Mera grande con tapete,
2. Floreos chucor con flores,
2. Candeleros de plata con bufias,
Sillon, Armario 2.^o del 2. meletas
con ropas, Acolos de sobre mesa
2. pitorolus y el q. este debajo de la
mesa, Silla en el tabcon este a
bordo

varo.

Escena 3.^a

Dtos. D.^o Alvaro.

Empieza a' anochecer y se va oscureciendo el teatro. D.^o Alvaro sale emborazado en una capa de seda, con un gran sombrero blanco, botines y espuelas. Cruza lentamente la escena mirando con dignidad y melancolia a' todos lados y se va por el puente. Todos le observan en silencio.

Escena 4.^a

Dtos. menos D.^o Alvaro.

Majo... ¿Dónde irá a' estas horas?

Caro... A tomar el fresco al albañano.

Paco... Dios vaya con él.

Gic... ¿A que va al Aljarafe?

Paco... Yo no sé; pero como estoy siempre aquí de día y de noche, soy un

vigilante centinela de cuando pasa
 por esta puente... Hace tres dias que
 a' media tarde pasa por ella acia
 alla un negro con dos caballos de ma-
 no, y que D.^o Alvaro pasa a' estas
 horas. Y luego a' las cinco de la ma-
 ñana vuelve a' parar acia acá siem-
 pre a' pie, y como media hora des-
 pues para el negro con los mismos
 caballos llenos de polvo y de sudor.

S.^o M.
 capitote
 mio
 con palmiet.
 La...
 D. dia.
 G.
 22. I

Como...? Como...? ¿Que me cuenta usted, tio
 Paco?

Paco... No, nada; digo lo que he visto, y
 esta tarde ya ha parado el negro,
 y hoy no llevaba dos caballos, sino
 tres.

Hab. p. Lo que es atravesar el puente acia

allá a' estas horas, he visto yo a' D.^o
Alvaro tres tardes seguidas.

Majo... Y yo he visto a' la salida de Trina
al negro con los caballos.

Estab. 99. Y anoche viniendo yo de San Juan
de Alfarache, me pare' en medio
del olivar a' apretar las cinchas a'
un caballo, y paro' a' mi lado sin
verme y a' escape D.^o Alvaro y de-
tras iba el negro. Los conocí por
la jaca borda que no se puede
despintar.

Como... ¡Ola, ola! preciso es dar aviso al
señor marques... cap. y se levanta.

Que... Me alegraría de que la niña tras-
pusiere una noche con su aman-
te, y dejara al vejete pelandose

las barbas. (Achones, Cerraja, palmatoria,
2. Candeleros p. do dra. 11)

Pano... Buenas noches, caballeros. Me voy que
empieza a ser tarde... Seria faltar ^{ap. al}
a la amista, no venir al instante ^{Marchar.}
al marques de que D. Alvaro le ^{Maroto}
venda la hacienda. Tal vez podremos ^{Baus y}
^{Escapin.}
^{D. Mia.}
evitar una desgracia. Y los demas se retiran.

Emp. Alvaro
con palmatoria y arena 5a
y 2. Candeleros de plata y 2. Mia.
cuadro.
Debojo de la
mesa una
con la prista.

El teatro representa una sala colgada de damasco
con retratos de familia, escudos de armas y los adornos
que se exhibian en el siglo pasado; pero todo dete-
riorado; y habra dos balcones, uno cerrado, y otro
abierto y practicable, por el que se vera un cielo
puro, iluminado por la luna, y algunas copas
de arboles. Se pondra en medio de la escena una
mesa con tapete de damasco, y sobre ella habra
una guitarra, unos chisneros con flores, y dos can-
deleros de plata con velas, unicas luces que alum-
bran la escena: junto a la mesa habra un sillón.

Por la izq.^a Mega al Marques de Calatrava con una
palmatoria en la mano, y detras de él, D.^a Leonor
y por la derecha, Curra, la criada.

Claro.

~~Marg.~~ Buenas noches, hija mia. Abrazandola.
III pagate una santa al cielo.

A Dios, mi amor, mi consuelo,
mi esperanza, mi alegría.

Sy No dirás que no es galán
tu padre. No descansaré,
si hasta aquí no te alumbrara
todas las noches. Están
abiertos estos balcones,
y entra relente. - Leonor... Los cierra.
¿nada me dice tu amor?

¿Por que tan triste te pones?

Leon... Buenas noches, padre mio. Labatida y

Marg... Allá para havidá
irémos a' la Ciudad. turbada.

cuando empiece el tiempo frío.

Y para entonces traeremos
al estudiante, y tambien
al capitán: que les den
permiso a los dos harémos.

¿No tienes gran impaciencia
por abrazarlos?

Leo... Lo anelo:

traigalos con bien el Cielo.

Marg... Los dos lograrán licencia.

Ambos tienen mano franca,
condición que los abona,
y Carlos, de Barcelona,
y Alfonso, de Salamanca,
ricos presentes te harán.

Escríbeles tú, tontilla,
y algo que no haya en Sevilla

pídeles, y lo traerán.

Leon. Dejarlo será mejor

y a su gusto delicado.

Marg. Lo tienen y muy sobrado:
como tú quieras, Señor.

Corra. Si como a usted, señorita,
carta blanca se me diera,
a D.^{no} Carlos le pidiera
alguna bata bonita
de Francia. Y una cadena
con su broche de diamante
al señorito estudiante,
que en Madrid la hallará buena.

Marg. Lo que quistes, hija mía;
sabes que el ídolo eres

de tu padre... ¿ido me quieres? *¡La abrazo
tiernamente!*

Leon. Padre, señor! *Castigada.*

Marg. La alegría.

vuelva a' ti, prenda del alma;
 piensa que tu padre soy,
 y que de continuo estoy
 soñando tu bien. - La calma
 recobra, miña... en verdad
 desde que estamos aquí
 estoy contento de ti:

veo la tranquilidad
 que con la campestre vida
 va renaciendo en tu pecho
 y me tienes satisfecho:
 si, lo estoy mucho, querida.

11. La se me ha olvidado todo;
 eres muchacha obediente,
 y yo seré diligente
 en darte buen acomodo.

11. Si, mi vida... ¡quien mejor
 sabra' lo que te conviene,

que un tierno padre que tiene
por tí el delirio mayor?

Leon... ¡Padre amado, padre mio. *Reclinándose en sus brazos con gran devoción.*

Marg... Basta, basta... ¡Que te agita? *Con gran tem.*

Yo te adoro, Leonorcita,
no llores... ¡Que devanío!

Leon... Padre, padre!

Marg... A Dios, mi bien. *Cacareandola y desvaneciéndose de sus brazos.*
a dormir, y no lloremos.

Tus cariñosos extremos

el cielo bendiga, amén.

Ve el Marques, y queda Leonor muy abatida y llorosa, sentada en el sillón.

Escena 6.^a

Curra, D.^a Leonor.

Curra... Gracias a Dios... me temí *cerrandola pta. y donde se fue el Marques.*
que apito se enredare,
y que señor se quedare.

hasta la mañana aquí.

19

¡Que listo cerró el balcon!

Que por él del palomar
vamos las dos a volar,
le dijo su corazón.

Abrielo sea lo primero; lo abre.
ahora lo segundo es
cerrar las maletas. Pues
salgan ya de su agujero.

(Luce unas maletas y ropa y se pone a arreglarlo sin que repare en ello D.^a Leonor.)

Leon. ¡Ay! Feliz de mí, Dios mío!

¡Por que un amoroso padre,
que por mí tanto desvelo
tiene, y cariño tan grande,
se ha de oponer tenazmente

(¡ay! el alma se me parte!)

59
a' que yo dichosa sea.
y pueda feliz llamarme...
¿Como quien tanto me quiere
puede tan cruel mostrarse?
Mas dulce fuera mi muerte.
si aun me viviera mi madre.
Curra. ¿Si viviera la señora?
Usted está delirante.
Mas vana que señor era...
Señor al cabo es un angel.
Pero ella... un genio tenía
y un copeete.... Dios nos guarde.
Los señores de esta tierra
son todos de un mismo talle,
y si alguna señorita
busca un novio que le cuadre,
como no esté en pergamino

enouelto, levantan tales
 alaridos... Mas que importa
 cuando hay decision bastante...

Pero no perdamos tiempo;
 venga usted, venga a ayudarme,
 por que yo no puedo sola...

Leon. ¡oh, Curra! Si penetraras
 como tengo el alma! ¿Puedria
 me falta hasta para abrazarme
 de esta silla. — ¡Curra! ¡amiga!
 lo confieso, no lo extraño,
 no me vuelvo, imposible...
 es imposible. ¡oh! mi padre!
 Sus palabras cariñosas,
 sus extremos, sus afanes,
 sus besos, y sus abrazos,
 eran agudos puñales,

que el pecho me traspasaban.

Si se queda un solo instante;
no hubiera mas resistido...

Ya iba a' sus pies a' arrojarme
y confundida, aserrada,
mi proyecto a' revelar,
y a' morir; anhelando solo
que su pordon me acordase.

Curra. Pues hubieramos quedado
frecas, y echado un buen lance!!!
Mañana veria usted
revolcandose en su sangre
con la tapa de los sesos
levantada, al arrogante,
al enamorado, al noble
D. Alvaro; o' arrastrarle
como un malhechor atado

por entre estos olivares
 a' la carcel de Sevilla,
 y allá para navidades
 acase, acase en la horca.

Señor... ¡Ay Curra, el alma me partes!

Curra... Y todo esto, señorita,
 por que la desgracia grande
 tuvo el infelís de veros,
 y necio de enamorarse
 de quien no le corresponde
 ni reduccion bastante
 tiene para...

Señor... Basta, Curra;
 no mi pecho despedaces.

¿A' su amor no correspondo?
 ¿Que le correspondo sabes...
 Por el mi cara y familia,

mis hermanos y mi padre
voy a' abandonar, y sola...

Curra. Sola no, que yo soy alguien
y tambien Antonio va;
y nunca en ninguna parte
la dejaremos... ¡Jesu!

Leon. ¿Y mañana?

Curra. Dia grande.

Ved la donada que
sera' del mas adorable;
rico y lindo caballero
que puede en el mundo hallarse;
y yo la muger de Antonio;
y a' ver tierras muy distantes
iremos ambas... ¡Que bueno!

Leon. ¿Y mi anciano y tierno padre?

Curra. ¿Quien? Señor. Obaria' un poco,

1) pateara; contara' el lance
 al Capitan general
 con sus pelos y señales;
 farridiana' al asistente,
 y tambien a' sus compadres
 el canónigo, el jurado
 y los vejetes maestranes;
 sabran mil requisitorias
 para bucarlos en vade
 cuando nosotros estemos
 ya seguritas en Nlandes.
 Debe alli escribirá' usted
 2) y comenzara' a' templarse
 señor; y a' los nueve meses
 cuando sepa hay un infante
 que tiene sus mismos ojos,
 empezara' a' consolarse,

y nosotras chapurrando,
que no nos entienda nadie;

11 volveremos de allí a' poco
a' que con fetejas grandes
nos reciban y todito
será banquetes y bailes.

pistola.
Luneta; balcon.
foso.

Leon. ¡Y mis hermanos del alma?

Curra. Toma, toma! Cuando agarron
del generoso cuñado
uno con que hacer alarde
de vistosos uniformes
y con que rendir beldades;
y el otro para libracos,
11 merendonas y truanes,
reventarán de alegría.

Leon. No corre en tus venas sangre.

11 ¡Jesus, que cosas que tienes!

Curra.. Por que digo las verdades.

Leon.. ¡Ay desdichada de mí!

Curra.. Desdicha por cierto grande
el ser adorado dueño.

del mejor de los galanes.

Pero vamos, señorita;

ayúdeme usted que es tarde.

Leon... Si, tarde es, y aun no parece

D.^o Alvaro! ¡Oh, si fuese.

esta noche! ¡Gálá!... Cielos!

que jamás estos umbrales
hubiese pisado fuera

mejor... No tengo bastante
resolución, lo confieso.

Es tan duro el alejarse

así de su casa... ¡ay triste! Mira el

reloj!
Las doce han dado... Que tarde

es ya, Curra! no, no viene....

¿Habrá en esos divanes

tenido algun mal encuentro...?

Hay siempre en el Aljarafe

tan mala gente... ¿Y Antonio

estará alerta?

Curra.. Indudable

es que le estará esperando.

Leon.. Curra! Que mena? Truchaste? con sobriado.

Curra.. Las pizadas de un caballo.

Leon.. ¡Ay! El es. corr.º al balcon.

Curra.. Si que faltaría
era imposible.

Leon.. Dios mio! Muy agitada.

Curra.. Pecho al agua y adelante.

Escena 1ª

Dhas. D.º Alvaro que entra por el balcon.

Alex... Angel consolador del alma mia, 19.
con vehemencia
y echándose
en sus brazos.
¡van ya los santos cielos

a' dar corona eterna a' mis develas?

Me ahoga la alegría...

estamos abrazados

para no vernos nunca separados.

Antes, antes la muerte,

que de tí separarme y que perderte.

Leon... D.^{na} Alvaro !!

Muy agitada.

Alo... mi bien, mi ~~amor~~^{amor}, mi todo,

que te agita y te turba de este modo?

¿Te turba el corazón ver que tu amante

se encuentra en este instante

mas ufano que el sol? ¡Prenda adorada!

Leon... ¿ya tan tarde!...

Alo... Estabas enojada

por que tardé en venir? De mi retardo

no soy culpado, no, dulce Señora:
hace mas de una hora
que despectado aguardo
por estos alrededores
la ocasion de llegar, y ya temia
que de mi adueta estrella los rioses
hoy deshicieran la esperanza mia.
El tiempo no perdamos:

¿esta ya todo listo? Vamos, vamos.
Curra... Si bajo del balcon Antonio el guarda
las maletas espera,
las echare' al momento. Va hacia el balcon.

Leon... Curra, aguarda;
detense. ¡Ay Dios!... no fuera
D.ⁿ Alvaro mejor...
Alo... ¡Qué encanto mio?

¿por que tiempo perder? La jaca torda,

20

la que, cual dices tú, los campos borda,
la que tanto te agrada,
por su obediencia y brio,
para ti está, mi dueño, enjaezada,
para Curra el obero;
para mí el alarcán gallardo y fiero...
¡Oh, loco estoy de amor y de alegría!
En San Juan de Affarache preparado
todo con gran secreto lo he dejado.
El sacerdote en el altar ayera.
Dios nos bendecirá desde su esfera.
Y cuando el nuevo sol en el oriente,
protector de mi estirpe soberana,
numen eterno en la región indiana
la regia pompa de su trono oriente,
monarca de la luz, padre del día,
yo tu ayora seré, tú ayora mía.

Leon... Es tan tarde... ¡D.ⁿ Alvaro!

Alv... muchacha; Ca' Curra.

¿que te detiene ya? corre, despacha,
por el balcon esas maletas luego...

Leon... Curra, Curra, desente. Fuera de si.

¡D.ⁿ Alvaro!

Alv... Señor!!

Leon... Dejado es ruego
para mañana.

Alv... ¿Que?

Leon... Mas facilmente...

Alv... ¿Que es esto? que, Señor? se falta ahora
reduccion? ¡Ay, yo desventurado!

Demudado
y confuso.

Leon... D.ⁿ Alvaro! D.ⁿ Alvaro!!

Alv... Señora!

Leon... ¡Ay, me partió el alma!

Alv... Destrozado

tengo yo el corazón... ¿Donde está, donde²¹
vuestro amor, vuestro firme juramento...
mal con vuestra palabra corresponde
tanta irrevolución en tal momento.

2 f.º dor
para el
ruido &
ptar, ladri
dor, y hecho
ner f.º dra
con lucas.

Sig

tan súbita mudanza...

Andrés y 2.
Criados f.º dra.

No os conozco, Señores... He visto el viento Sacar
de mis delirios toda la esperanza.

Si, he cegado en el punto
en que apuntaba el mas risueño día.

Me sacarán difunto

de aquí cuando inmortal salir creía.

¡Hechicera engañosa,

¡la perspectiva hermosa,

que falsar me ofreciste, así deshaces?

¡Perfida! ¿te complaces

en levantarme al trono del eterno,

para después hundirme en el infierno?

Si solo me resta ya....

Leon... No, no, te adoro. Echándose en sus brazos.

11 D.^a Alvaro! mi bien! vamos, sí, vamos.

Alo... Oh mi Señor!

Curra... El tiempo no perdamos.

Alo... Mi encanto, mi terror!

D.^a Señor muy abatida se apoya en el hombro
de D.^a Alvaro con muestras de amargura.

¿Mas que es esto? ¡oh de mi! tu mano y esta
me parece la mano de una muerta...

frio está tu semblante
como la losa de un sepulcro helado.

Leon... D.^a Alvaro!

Alo... Señor!... Fuera bastante

hay para todo en mí... ¡Desventurado!

La conmoción conoço que te agita,
inocente Señor: Dios no permita

que por debilidad en tal momento
 sigas mis pasos y mi espina seas;
 renuncio a' tu palabra y juramento;
 hechas de muerte las nupciales seas
 fueran para los dos... Si no me amas,
 como te amo yo a' ti... si arrepentida...

Leon.. Mi dulce esposo, con el alma y vida
 es tuya tu Leonor: mi dicha fundo
 en seguirte hasta el fin del ancho mundo.

Vamos, vuelva estoy: fijé' mi muerte: ^{tal}
 separarnos podrá' solo la muerte. ^{ruido & p.}

Van ácia el balcón cuando de repente se ^{f. d'ca.}
 oye ruido, ^{ladridos, y} ^{rumor.} abrir y cerrar puertas.

Dios mio!... ¡que ruido es este!...

D. n. Alonso!!!

Curra... Parece que han abierto la puer-
 ta del patio... y la de la escalera.

Leon... ¿Se habrá puesto mal mi padre?

Curra... ¿Qué, no señora: el ruido viene de afuera.

Leon... ¿Habrá llegado alguno de mis hermanos?

Alb... Vamos, vamos, Leonor; no perdamos ni un instante.

~~hachones~~ f.º dra
encend.

Quelven acia el balcon y de repente se ve por él el resplandor de hachones de viento y se oye galopar caballos.

Leon... Somos perdidos... estamos descubiertos... imposible es la fuga.

Alb... Serenidad es necesaria en todo caso.

Curra... La Virgen del Rosario nos valga y las animas benditas... ¿Qué será de mi pobre Antonio? Antonio.

Se acerca al balcon y grita.

Antonio?

23

Alv... Calla, maldita; no llames la aten-
cion ácia aquí... entorna el balcon.

Leon... ¡Ay desdichada de mí!

Oyendo el ruido
mas cerca.

D.^m Alvaro, escondete
aquí... en mi alcoba.

Alv... No, yo no me escondo... Carnelto.

No te abandono en tal conflicto.

Defenderte y salvarte es mi obli-
gacion. Prepara una pistola.

Leon... ¡Que intentas? ¡Ay! Petria (muy asustada)

esa pistola que me hiela la san-
gre... Por Dios, suétala... ¡La
dispararás contra mi buen padre?

¿contra alguno de mis hermanos?

Para matar á alguno de los fieles
y antiguos criados de esta casa?

Alv... No, no, amor mio... (profundam^{te} conmovido.)

La emplearé en dar fin a' mi des-
venturada vida. Salta el portillo o el esp.

Leon... ¡Que horror...! ¡D.^{no} Alvaro!

Escena 3.^a

Lo preced. ^{del} abrir la puerta con estrépito despues
de algunos golpes, y entra el Marques en bata y
gorro con un espadin desnudo en la mano y detras
dos Criados mayores con luces.

~~Marg.~~ ¡Dil reductor! ¡Hija infame! ¡Jurisco.

Leon... Padre!!! Padre!!! Arrojandose a sus pies.

Marg... No soy tu padre... aparta... ¡Y tú,
vil advenedizo...

Alv... Nuestra hija es inocente... Yo soy el
culpado... atravandome el pecho. Se arrodilla.

Marg... Tu actitud suplicante manifiesta
lo bajo de tu condicion.

24
i. Alo... Señor Marques! Señor Marques! (levantándose)

Marq... Luisa, muger inícuo... a' su hija.

Y tú, infeliz... ¿oras tocar a' Curra que le
a' tu señor? Va, echas sujeta el brazo.

sobre ese infame; sujétale, a' los criados.
atade...

Alo... Degraciado del que me pier- (taca una pis-
ta el respeto. tola y la tronca.)

Leon... D.^o Alvaro! Que vais a' hacer. (corr. acá el.)

Marq... Echas sobre el al punto.

Alo... ¡Ay de vuestros criados si se mue-
ven! Vos solo teneis derecho para
atravesarme el corazon.

Marq... ¿Fu' morir a' manos de un caballe-
ro? No, morirás a' las del verdugo.

Alo... Señor Marques de Calamara! mas
¡ah! teneis derecho para todo...

Prev. on
al de deba-
jo de la
mesa

vuestra hija es inocente... ^{mas} pura
^{como} que el aliento de los angeles que
rodean el trono del altísimo. La
sospecha a' que puede dar origen
mi presencia aqui a' tales horas,
concluya con mi muerte, salga
con mi cadaver, como si fuera mi
mortaja... Si, debo morir... pero a'
vuestras manos... Expero resignado se andilla.
el golpe; no lo resistire; ya me
teneis desarmado. -----

Aquí
Fin la pistola que al dar en tierra se dispara
y hiere al marques que cae moribundo en brazos
de su hija y los criados, dando un grito de dolor.

marq. Muerto soy... ¡ay de mí!
Alo... ¡Dios mío... ¡arma funesta!
¡noche terrible!

Leon. Padre, padre!!

25

Marg. Aparta; sacadme de aquí... don-
de muera sin que esta vil me
contamine con tal nombre.

Leon. Padre!

Marg. Yo te maldigo!

Cae Leonor en brazos de D.^{no} Alvaro
que la arrastra acia el balcon.

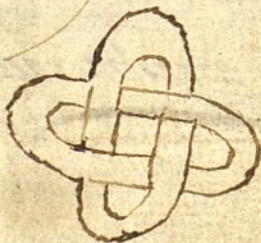
Fin de la P.^a Jornada.

J. J. G.

79649
27349
86278
79897
48656

248180

José López



José López

$\frac{25}{11}$
9

L. 11. N. 32.

1/2

D. Alvaro.

Tornada segunda.

Teal-25-2, A

Personas.

- J. Guzmán. Un estudiante.
 Campos. Un meronero, gitano.
 Lledo. Un alcalde.
 Fab. El tío Arabuco, arriero.
 M. Fernz. Un arriero.
 Llor. La Meonera, gitana
 Bauw. La moza del mar.
 D. D. Leonor, disparada de hombre ordinario.
 P. Lopez. El P. Guardian del Convento de las angelas.
 Guzman. El Hermano Meliton, portero.

Das arrieros.
 Das lugareños. } no hablan.
 Das lugareñas. }
La D. se viste.

drá.
 Pdo el Gaz-
 pacho

La cena es en la villa de Hornachuelos
 y su alrededor. Affiar. en

Aparece. Espiritu de vino p.
 el hogar, Mesa, 6. arientos, Can-
 dilon encendido, Criba con cebada,
 Talmar, Alforfar, Bota con vino,
 Frascueta con agua, Sartén con
 vianda, 2. panes, 6. cucharas de
 palo, Candel, y Cepillo de animas.

Lledo, Campo, Gu. to
 Fab. m. Lgnar. ^{to 7 Fernz}
 Maniquita Sierra
 Los que son lan
 ha Lopez y la Pan

Ju
 to
 13
 Pa
 Sa
 le

Gurrin. Arcona Jornada 2^a Sanchez, Polonia 2
 Torroba: Felipe Guerra. Forrer. Menor
 Barden: Menor to Emp. Veclay Nielo
 Parra: a un p. imp.
 Foto, Garcia y presento la cocina de un meson en la
 Servando el q. canta
 los q. se casan a natural: al frente estará la chim-
 nea y el hogar: a la izquierda la puerta de la
 entrada: a la derecha dos puertas practicables: a
 un lado una mesa larga de pino, rodeada de asien-
 tos de caño; y alumbrado todo por un gran candilón.

Escena 1^a

El mesonero y el alcalde aparecen sentados al fuego.
 La mesonera de rodillas quitando. Junto a la
 mesa el estudiante cantando y tocando la qui-
tarrá. El arriero (que habla) cribando cevada en
 el fondo del teatro. El tio trabuco tendido en
 primer término sobre sus jalmas. Los dos lu-
gareños, las dos lugareñas, la moza y uno
 de los arrieros (que no habla) estarán bailando
seguidilla. El otro arriero (que no habla) estará
 tendido junto al estudiante y jalando a las que

bailan. Encima de la mesa habra' una botá de vino, va-
sos y un frasco de aguardiente.

Inde Poned en estudiantes
Sanchez nuestro cariño
Pielito que son como discretos
Polonia agradecidas.

~~Generacion~~ Viva Hornachuelos,
vivan de sus muchachas

~~Farma~~ los ojos negros.

~~Paleros.~~ Dejád a' los soldados

~~Acun. p. to~~ que es gente mala

~~Gaspar~~ y así que dan el golpe

envuelven la espalda.

Viva Hornachuelos,

vivan de sus muchachas

los ojos negros.

Mes Vamos, vamos, que se enfria.

Repa, al otro. a' la criada.

Arrivero Otra coplita.

cantando a' la guitarra
y las parejas bailando
con algarazara.

Sanchez,

Fabiani

Pielito

Martiner

Guerra. Torre

Ucelay Srás,

Dos Viejeros,

Ciegos y

con vite.

Poniendo una
sarten en la
mesa.

Estud... Abrenuncio. Antes de todo la dejando la guitarra.³
cena.

Mes^{ra}... Y si despues quiere la gente seguir
bailando y alborotando, vayanse al
corral, o a la calle, que hay una luna
clara como de dia y dejen en silen-
cio el meson, que si unos quieren ja-
lec, otros quieren dormir. Pepa, Pe-
pa... ¡No digo que basta ya de
zangoloteo!

Juab^{co}... Tia Colasa, usted esta en lo queestado en sus
ciento. Lo por mi, quiero arros.
dormir.

Meson... Si, ya basta de ruido. Vamos a cenar.

Señor Alcalde, ache su merce' la ben-
dicion y venga a tomar una prexita.

Ale. II. Se agradece, señor municipio.

Mes^{ra}... Pero acerquese su merce.
Ayuntamiento de Madrid

Alc. II. Que eche la bendición el señor licencia-
do.

Botud... Alla' voy y no seré' largo, que huele el
brucallos a' gloria. In nomine patris
et filii et Spiritu sancto.

Todos. Amen.

Se van acomodando al rededor de la mesa
todas meras Frabuco.

Mes^{ra}... Tal vez el tomate no estará' bastante
cocido, y el arroz estará' algo duro...
pero con tanta Babilonia no se
puede...

Ly Arr... Esta' diciendo comedme, comedme.

Botud... Esta' exquisito... especial... comiendo con ansia.
si parece ambrosia.

Mes^{ra}... Alis' alla', señor Pachiller: la tica
Ambrosia no me gana a' mi' a' qui-
sar, ni sirve para demorarme el

zapato, no señor.

Gazpacho p. do saca 5
la ~~Pera~~ en ent. Tra. 4

Abr. La tía Ambrosia es mas puercu que *(folonia)*
y una telaraña.

11
Mesa. La tía Ambrosia es un gijayo, es un
paño de aporrear mareas: se revuel-
ven las tripas de entrar en su me-
son; y compararla con mi Colasa no
es regular.

Doña. Ya se yo que la señora Colasa es
puercu, y no lo dije por tanto.

11
Ale. En toda la comarca de Hornachuelos
no hay una persona mas limpia
que la señora Colasa, ni un meson
como este del señor Monipodio.

11
Mes. Como que cuantas comidas de toda
se hacen en la villa, pasan por estas
manos que han de comer la tierra.
Y de las bodas ~~de~~ señores, no se

parencia a' wted, señor Prachtiller... Cuan-
do se casó el escribano con la hija
si del regidor...

Isid. Con que se la puede decir a' la se-
ñora Colasa tu da^{mi} epulis accuin-
ti bere dicunt.

Mes^{ra}... ¿No se' latin, pero se' quitan! Se-
ñor Alcalde, moje siquiera una so-
pa.

Alex. Tomare' por no despreciar un cucha-
radita de gorpacho, si es que lo hay.

Meron... ¿Como que si lo hay?

Mes^{ra}... ¿Pues habia de faltar donde yo estoy?

Pepa, anda a' traerlo. Esta sobre el
brazal del poro desde media tarde to-
mando el freno. (Se la moza.

Isid. Fio Frabuco, da, fio Frabuco, ¿no vie-
ne wted a' hacer la razon?

Frab... No ceno.

Doñd... ¿Alguna usted?

Frab... Si señor, que es viernes.

Meson... Pero un traguito...

Frab... Venga. Se alarga el mes. la bata y bebe un trago.

¡Tu M. pero es rúpia. Marqueme
usted, tío monipodio, el frasco del aguar-
diente para enjuagarme la boca.

Bebe y se acurruca: entra la moza con el gazpacho.

~~moza~~ Aquí está la gracia de Dios.

Doñd... Venga, venga.

Doñd... No tramo, encarguese usted al mesonero.
al chabó que cuando saque mi re-
cua al agua, tenga cuidado con el
malvajo.

Meson... Ya sabe que es ariso; no hay cuidado.

Doñd... Parece, señor Alcade, que esta noche
hay mucha gente forastera en Bar-

nachuelas; las tres paradas están llenas.
Alc... Como es el jubileo de la porciuncula,
y el Convento de San Francisco de
los Angeles, que está aquí en el de-
sierto, a media legua corta, es tan
famoso; viene mucha gente a confe-
sarse con el Padre Guardian, que
es un siervo de Dios.

Mes^{ra}... Es un santo.

Meson... Temo; por la buena compañía, toma la bota
y que Dios nos de salud y se pone de pie.
y peretas, en esta vida; y la gloria
en la eterna. Bebe.

Dios... Amen. Levanta la bota de mano en mano.

Botad... Tío Trabuco, tío Trabuco, ¿esta' después
usted ya con los angelitos? de beber.

Trab... Con las malditas pulgas y con sus
voces de usted; quien puede estar sino
con los demonios?

6
Estud... Queriamos saber, tío Frabuco, si esa
personilla de affenique que ha veni-
do con usted y que se ha acordado de
nosotros, viene a' ganar el jubileo.

Frab... Yo no se nunca a' lo que van ni
vienen los que viajan conmigo.

Estud... Pero... ¿es gallo o' gallina?

Frab... Yo de los viajeros no miro mas que
la moneda, que ni es hembra, ni
macho.

Estud... Si, es genero epiceno; como si dijéramos
hermafrodita.... Pero veo que es usted
muy taciturno, tío Frabuco.

Frab... Nunca garto saliva en lo que no me
importa: y buenas noches que se me
va quedando la lengua dormida, y
quiero guardarte el meñó. Sonruiche.

Estud... Pues, señor, con el tío Frabuco no hay

amboque. Dígame usted, no trama,
¿por que no ha venido a cenar el
tal caballerito?

Mes^{ra}... Yo no sé.

Estud... Pero vamos, ¿es hembra o varón?

Mes^{ra}... Que sea lo que sea. Lo cierto es que
le vi el rostro, por mas que se lo re-
cataba, cuando se apeó del mulo, y
que lo tiene como un sol. Y así que
traía los ojos de llorar y de polor,
que daba compasión.

Estud... Díga!

Mes^{ra}... Si señor; y en cuanto se metió en ese
cuarto, volviéndome siempre la espal-
da, me preguntó cuanto había de
aquí al Convento de las Angelas, y yo
se lo enseñé desde la ventana, que
como está tan cerca se ve clarito, y...

Isidro... ¡Ola; con que es pecador que viene al jubileo?

mes^{ra}... Yo no sé. Luego se murió, digo se echó en la cama vestido, y bebió antes un vaso de agua con unas gotas de vinagre.

Isidro... Ya, para refrescar el cuerpo.

mes^{ra}... Y me dijo que no quería luz, ni cena; ni nada, y se quedó como veran- do el rosario entre dientes. A mí me parece que es persona muy...

meson... Charla, charla...; ¿Quien diablo te mete en hablar de los huéspedes? Mal dita sea tu lengua.

mes^{ra}... Como el señor licenciado quería saber...

Isidro... Sí, Señora Colasa, dígame usted...

meson... Chiton! ¡A su mujer.

Isidro... Pues, señor, volvamos al tío Frabuco.

Tío Frabuco, tío Frabuco? *Se despierta.*

Frab... Mab! me quiere usted dejar en paz?

Estud... Vamos, dígame usted, ¿era persona como viene en el mulo, a 'mugeriegas' o a 'horcajadas'?

Frab... ¡Ay que sangre!... De cubera.

Estud... Dígame usted, ¿de donde salió usted esta mañana, de Ovada, o de Palma?

Frab... Yo no sé sino que tarde o temprano voy al cielo.

Estud... Por que?

Frab... Por que ya me tiene usted en el purgatorio.

Estud... Ah, ah, ah!... ¿Va V. a 'Extremadura'? (riendo).

Frab... No señor, a la caballería, se levanta y se va burlando de usted, y a Sus jantinas dormir con mis mulos, que no saben latín, ni son bachilleras. Se muy enfadado.

Estud... Ah, ah, ah!... Le ayudo... Ce rie.

Ola, Pepa, saborea, ¿y no has visto
tu' al escotado?

Mora... Por la espada.

Estud... ¿Y en que cuarto está?

Mora... En ese. Señala la 1.^a p.^{ta} de la div.

Estud... Pues ya que es lampiño, vamos a' pin-
tarle unos vigotes con tizne. Y quan-
do se despierte por la mañana, ver-
remos un poco....

Algunos... Si, si...

Mora... No, no.

Alc... Señor esturiano, no lo permitire' yo,
pues debo proteger a' los forasteros que
llegan a' esta villa y administrarle
justicia, como a' los naturales de ella.

Estud... No lo dije por tanto, Señor Alcalde...

Alc... Lo si, y no fuera malo saber quien
es el señor licenciado, de donde viene,
y adonde va, pues parece algo que

alegre de carcos.

Letra. Si la justicia me lo pregunta de
burlas o de veras, no hay inconveniente en decirlo, que aqui se juega limpio. Soy el Bachiller Pereda,
graduado por Salamanca in utroque,
y hace ocho años que curso sus escuelas, aunque pobre con honra y no sin fama. Sali de alli hace mas
de un año acompañando a mi amigo
y protector el Señor licenciado Vargas,
y fuimos a Sevilla, a vengar la muerte
de su padre el marques de Calatrava
y a indagar el paradero de su
hermana, que se escapo con el matador.
Paramos alli algunos meses donde tambien
estuvo el hermano mayor, el
actual marques, que es oficial de guardias,
y como no logramos su proposito,

9
se separaron jurando venganza: y el
licenciado y yo nos vinimos a Cordo-
ba donde dijeron que estaba la her-
mana; pero no la hallamos tampoco,
y allí supimos que habia muerto en la
refriega que armaron los criados del
Marques la noche de su muerte, con
los del rotador y asesino; y que este
se habia vuelto a America. Con lo
que marchamos a Cadix, donde mi
protector el licenciado Vargas se ha
embarcado para buscar alla al enemi-
go de su familia; y yo me vuelvo
a mi universidad, a desquitar el tiem-
po perdido y a continuar mis estudios,
con los que, y la ayuda de Dios, pue-
de ser que me vea algun dia Gober-
nador del Consejo o Arzobispo de

Sevilla.

Ale... Humos tiene el señor bachiller, y ya basta, pues se ve en su porte y buena explicacion, que es hombre de bien y que dice verdad.

Mes^{ra}... Dígame usted, señor estudiante: ¿y qué mataron a ese marques?

Escud... Si.

Duro p. 12.

~~Barban~~
Canchez

Mes^{ra}... ¿Y lo mató el amante de su hija y luego la robó... ¡y! cuentenos su merced esa historia, que será muy divertida: cuéntela su merced...

Mes^{ra}... ¿Quién te mete a ti en saber vidas ajenas? ¡maldita sea tu curiosidad!

Pues que ya hemos cenado, demos gracias a Dios, y a recogerse.

Se ponen de pie y se quitan el sombrero como q.^o vezan.

¡Oh, buenas noches. Cada noche lo a

su olivo.

Organo, Coro p.^{do} y Camp.^{nar}
p.^{do} el otro trazo ó V. H. H.

à la 11^a
D. cu 10
f. 10 1/2.

Alc... Buenas noches, y que haya juicio y silencio.

Estud... Pues me voy a' mi cuarto. Ve un al. d. se señalo' antes del tringero.

Mesgr... Oia, no es ve; el de mas alla!

Estud... Me equivoqué!

Vanse el Alcalde y los lugareños; entra el estudiante en su cuarto: la moza, el arriero y la marmera retiran la mesa dejando la cena desmenuzada. El marmero se acerca al hogar y queda todo en silencio.

Escena 2.^a

El Marmero y la Marmera.

Meson... Colasa, para medrar en nuestro oficio, es forzoso que haya en la casa reposo, y a ninguno incomodar; nunca meterse a' oliscar quienes los huéspedes son;

no gastar conversacion
con cuantos llegan aqui;
servir bien; decir no o si;
cobrar la marea y chiton.

Me^{ra} No; por mi no lo diras:
bien sabes que callar se'.

Al bachiller pregunté...

Me^m Pues en asunto de mas.

Me^{ra} Tambien ahora estrañaras
que entre en ese cuarto a ver
si el buzapod ha menester
alguna cosa, mando;
pues es, si, lo he conocido,
una afligida muger.

Me^m Intra, que entrar es razon;
aunque temo a la verdad
que vas por curiosidad
mas bien que por compasion.

11
Toma un candel y entra la Mesmera en el cuarto.

Mes^{ra} Ay Dios Mio! vengo muerta: golpeando muy
arustada.

Desparecio' la dama;
nadie he encontrado' en la cama;
y esta' la ventana abierta.

J. Alca
Zuete.

Mes^{ra} ¿Cómo? ¿Cómo? Ya lo sé...
la ventana al campo da,
y como tan baja está,
sin gran trabajo se fué.

La mesmera vuelve a' entrar en el cuarto,
y él sigue hablando desde la puerta.

Quiera Dios no haya cargado
con la colcha nueva!

Mes^{ra} Nada; Desde dentro.
Todo esta' aqui -- ¡devichada!
hasta dinero ha dejado.

Si, sobre la mesa un duro.

Mes^{ra} Daga entonces en buen hora.

Mes^{ra} No hay duda; es una señora sabiendo a'
la Escena.

que se encuentra en grande apuro.
Meron. Pues con bien la lleve Dios,
y vamos a acostar,
y mañana no charlar;
que esto quíede entre los dos.
Echa un cuarto en el cepillo
de las animas, muger...

Obscuro. y el duro, vengame a ver,
echamelo en el bolsillo. ²⁰ Nause. II

Escus ^{cuadro} Escena 3^a

monte
e. Teatro representa una plataforma en la lade-
ra de una aguda montaña. A la izq^a precipi-
cios y derrumbaderos. Al frente un pro-
fundo valle atravesado por un riachuelo, en
cuyo margen se ve a lo lejos la villa de
otomachuelos, terminando el fondo en altas
montañas. A la d^{ra}. la fachada del Con-
vento de los Angeles de pobre y humilde.

arquitectura. La gran puerta de la Iglesia cerrada; pero practicable y sobre ella una claraboya de medio punto por donde se vera' el resplandor de las luces interiores. Mas hacia el trascenio la puerta de la porteria tambien practicable y cerrada. En medio de ella una mirilla, que se abre y cierra, y al lado el cordon de una campanilla. En medio de la escena habra' una gran cruz de piedra tosca y corvada por el tiempo, puesta sobre cuatro gradas, que puedan servir de asiento. Estara' todo iluminado por una luna clarisima. Se oira' dentro de la iglesia el organo y cantar matines al coro de frailes. Y saldra' por la iva. D.ª Leonor muy fatigada, y vestida de hombre, con gaban, sombrero gacho y

boñines.
Organo antífona y Salmo
Leon. Si ya llegué Dios mio,
gracias a Dios rendida. Se arrodilla frente al convento.

En tí, virgen santísima, confío:
Ded el amparo de mi amarga vida.
Este refugio es solo
el que puedo tener de polo a' polo. *Se levanta.*

17 No me queda en la tierra
mas arbo y resguardo
que los aridos riscos de esta sierra:
en ella estoy... ¡Aun tiemblo y me acobardo?

no mira ácia el sitio por donde vino.

¡Até! nadie me ha seguido,
ni mi fuga veloz notada ha sido.

No me engañé... la horrenda historia mía
escuché referir en la posada...

¡¿quién, cielos, sería
aquel que la conto? ¡Desventurada!
amigo dijo ser de mis hermanos...

Oh cielos soberanos!

¡Voy a' ser descubierta!

Cantar
220

de miedo y de cansancio muerta. *se. se. se.*

¡Que aperezas! Que hermosa y clara luna!

¡La misma que hace un año
vio' la mudanza de mi aboz fortuna

y abrise los infiernos en mi daño! *Causa.*

No fue' ilusion... aquel que de mí hablaba
dijo que navegaba

D. Alvaro, buscando nuevamente
los apartados climas de Occidente.

Oh Dios! ¿Y sera' cierto?

con bien arribe de su patria al puerto. *Causa.*

¿Y no murio' la noche desastrada

en que yo, yo... manchada

con la sangre infeliz del padre mio

te segui, le perdi... ¿Y huye el impio?

¿Y huye el ingrato? ¿Y huye y me abandona!

Oh madre santa de piedad, perdona, *de rodillas.*

Sy
f. da yz.
Campana
Tinterna.
P. lo Fernand.
va
ventan.
yz. port.^a

Prelora
do yz.

persona, le otude. Si, es verdadera,
lo es mi revolucion. Dios de bondades,
con penitencia austera

deja del mundo en estas soledades
al furor expiare de mis pasiones:
piedad, piedad, señor, no me abandones.

Organos y Mañinas

Queda en silencio y como en profunda meditacion
recostada en las gradas del Cruz, y despues de una
pauca continua.

P. lo Fernand.
va G. so
yz. y G.
en ent.
yz. port.^a

Los sublimes acentos de ese coro
de bienaventurados,
y los ecos pausados
del organo sonoro,
que cual de incienso vaporosa nube
al trono santo del Eterno sube,
difunden en mi alma
balsamo dulce de consuelo y calma.

14
¿Que me detengo, pues? Corro al tranquilo,
corro al sagrado asilo...

Va ácia el convento y se detiene.

Mas, ¿como a' tales horas... Ah! no puedo
ya dilatarlo mas: hielame el miedo
de encontrarme aqui sola. En esa aldea
hay quien mi historia sabe.

En lo posible cabe
que descubierta con la aurora sea
este santo prelado

de mi revolucion esta' informado,
y de mis infortunios... Nada temo:
mi confesor de Cordoba hace dias
que las desgracias mias
le escribio' largamente...

Se' de su caridad el noble extremo;
me acogera' indulgente.

¿Que dudo, pues, que dudo?

De, oh virgen santisima, mi escudo. ^{Comp.}

Llega a' la porteria y toca la campanilla.

Escena 4.^a

D. Leonor, el H. Meliton, Dentro.

Se abre la ventanilla de la p.^{ta} y por ella sale el resplandor de un farol que da de pronto en el rostro de D.^{ña} Leonor, la cual se retira asustada. El Hermano Meliton habla dentro toda la Escena.

Mel. ¿Quien es?

Leon. Una persona a' quien interesara mucho, mucho, ver al instante al reverendo Padre Guardian.

Mel. Buena hora de ver al Padre Guardian! La noche esta' clara, y no sera' ningun caminante perdido. Si

viene a' ganar el jubileo; a' las cinco
se abrirá la Iglesia: oraya con Dios;
él le ayude.

15

Leon. Hermano, llama al Padre Guardian
por caridad!

Mel. ¡Que caridad a' estas horas! El Pa-
dre Guardian está en coro.

Leon. Traigo para su reverencia un recado
muy urgente del padre Cleto depu-
tado del Convento de Cordoba, quien
ya le ha escrito sobre el asunto de
que vengo a' hablarle.

~~esto es el~~
~~mensaje~~

Mel. ¡Clá!... Del Padre Cleto el defensor
del Convento de Cordoba... No es dis-
tinto; irá, irá a' decirlo al Padre
Guardian... Pero dígame, hijo, ¿el
recado y la carta son sobre aquel
asunto con el Padre General que

está pendiente allá en Madrid?

Leon... Es una cosa muy interesante.

Mel... Pero para quien?

Leon... Para la criatura mas infeliz del mundo.

Mel... Mala recomendacion!... Pero bueno, abriré la porteria, aunque es contra regla, para que entrais a esperar...

Leon... No, no, no puedo entrar!... Jesus!!

Mel... Bendito sea su santo nombre... Pero ¿sois algun excomulgado? Si no, es cosa rara preferir el esperar al ir. En fin, voy a dar el recado, que probablemente no tendrá respuesta. Si no vuelvo, buenas noches: ahí a la bajadita está la cilla y hay un buen mermo; el dela tin Colan. Cierra la ventana y Leonor queda

Gloria
de

Escena 9.^a

16

D.^a Leonor.

Sera' tan negra y dura
mi suerte miserable
que este santo prelado
socorro y proteccion no quiera darme?
La rigida austeridad
y las dificultades
que ha mostrado el portero
me pasan de terror, hielan mi sangre.
mas no; si da el aviso
al reverendo Padre,
y este es tan docto y bueno,
cual dicen todos, volara' a ampararme.
Oh Soberana Virgen
de Bendictas madre,
su corazon ablanda
para que venga pronto a consolarme.

esta el
organico.

Da'tance
con cuarenta.

Queda en silencio: Da' la una el reloj del Convento,
se abre la porteria, en la que aparecen el P. Guardian
y el Sr. meliton con un farol: este se queda a
la puerta y aquel sale a la escena.

Escena 6.^a

D. Leonor, el P. Guardian, el Sr. meliton.

Guardian ¿El que me busca quien es?

Leonor Yo soy, padre, que queria...

Guardian Ya se abrió la porteria;
entrad en el claustro, pues.

Leonor Ah! imposible! padre, no. *(sobrecalada)*

Guardian ¡Imposible! ¿Que decir?

Leonor Si que os hable permitis,
aqui solo puedo yo.

Guardian Si os envia el Padre Cleto
hablad, que es mi grande amigo.

Leonor Padre, que sea un festigo,

por que me importa el secreto.

Guar. ¿Y quien? Mas ya es entendi.

Retirao, fray meliton,
y encaja ese porton;
dejamos solos aqui.

mel. No lo dije? Secretito?

Los misterios ellos solos,
que los demas son bobas
para estos santos benditos.

Guar. ¿Que murmura?

mel. Que esta' tan
premiosa la puerta, y luego...

Guar. Obedezca, hermano lego.

mel. Ya me la echo de Guardian. *Se y cierra la p^{ta}*

Escena 7^a
D. Leonor, el P. Guardian.

Guar. Ya estamos, hermano, solos. *Cuercandade.*
¿Mas por que tanto misterio?

¿No fuera mas conveniente,
que entrárais en el convento?

¿No se que pueda impedirlo!

Entrad, pues, que yo os lo ruego;
entrad; subid a mi celda
tomareis un refrigerio,
y despues...

Leon... No, padre mio!

Guar... ¿Que os horroriza? No entiendo...

Leon... Soy una infelici muger. muy aborrida.

Guar... ¡Una muger! Santo Cielo! ¡Castado!

¡Una muger!... at estas horas
en este sitio... ¿que es esto?

Leon... Una muger infelice,
Sy maldicion del universo,
que a vuestras plantas rendidas se arrojalla.
no pide amparo y remedio,
pues vos podéis libertarla

de este mundo y del infierno.

Guar. Señora, abrad. Que son grandes la Lección.

Señ. nuestros infortunios creo
cuando os miro en este sitio
y escucho tales lamentos.

Pero que ayudo, decidme,
que auxilio prestarme puedo,
yo un humilde religioso
encerrado en estos yerros...

Leon. ¿No habeis, padre, recibido
la carta que el padre Clero...

Guar. El padre Clero os curará... recapacitando.

Leon. A vos, cual solo remedio
de todos mis infortunios,
si benigno los intento
que a' estos montes me conducen,
permitted tengan efecto.

Guar. Lois D.ª Leonor de Vargas? Comprendido.

¿Soy por dicha?... ¡Dios eterno!

Leon... ¿Es horrorosa el mirarme?

Guar... No, hija mia; no por cierto.

Sy No permita Dios que nunca
tan duro sea mi pecho
que a los desgraciados niegue
la compasión y el respeto.

Leon... ¿Lo soy tanto?

Guar... Señora,

vuestra agitación comprendo;

no es extraño, no. Seguime,

venid, sentad un momento

al pie de esta cruz; su sombra

os dará fuerza y consuelo.

Leon... No me abandonéis, oh padre. Se sientan al pie de la Cruz.

Guar... No, jamás; contad conmigo.

Leon... De este santo monasterio
desde que el término piso

mas tranquila tengo el alma,
con mas libertad respiro.

19

11 Ya no me cercan, cual hace
un año, que hoy se ha cumplido,
los espectros y fantasmad,
que siempre en reedor me arito.

Ya no me sigue la sombra
sanguienta del padre mio,
ni escucho sus maldiciones,
ni su horrenda herida miro,
ni...

Guar. Oh! no lo dudo, hija mia:

11 libre estais en este sitio
de esas vanas ilusiones,
aborto de los abismos.

74 11 Las indias del demonio,
las sombras a' que da brio
para conurbar al hombre,
no tienen aqui dominio.

Leon... Por eso aqui busco ansiosa
Dulce consuelo y alivio,
11 y de la Reyna del Cielo
bajo el regio manto, abrigo.

Guar... Vamos despacio, hija mia:
el padre Cielo me ha escrito
la revolucion tremenda
que al desierto os ha truido;
pero no basta.

Leon... Si basta;
es inmutable... lo fío:
es inmutable:

Guar... ¡Hija mia!

Leon... Vengo vuelta, lo he dicho,
a' repulstar me por siempre
en la tumba de estos riscos.

Guar... ¡Cómo!

Leon... ¡Seré la primera!
No lo seré, padre mio.

20
Mi confesor me ha informado
de que en este santo sitio
otra muger infelice
vivio muerta para el siglo.

Hy
Pametta a seguir su exemplo
vengo en busca de mi arbol;
Darmelo sin duda puede
la gruta que le dio abrigo;
Por, la proteccion y amparo
que para ello necesitó,
y la soberana Virgen
su santa gracia y auxilio.

Quar. No os engañó el Padre Cleto;
pues diez años ha vivido
una santa penitente
en este yermo tranquilo,
de los hombres ignorada,
de penitencias prodigio.

11

En nuestra Iglesia sus restos
están, y yo los estimo
como la joya mas rica
de esta casa, que aunque indigno
gobierno, en el santo nombre
de mi Padre San Francisco:

La gruta que fue su albergue
y a' que reparos precisos
se le hicieron, está' cerca
en ese hondo precipicio.

Aun existen en su seno
los humidos utensilios
que usó la santa; a' su lado
un arroyo cristalino -
brosa apacible...

Leon... Al momento
llevadme allá, padre mio!

Guas... ¡Oh D.^a Leonor de Vargas!

¿iivists?

Leon... Si, padre, iivisto.

Dios me manda....

Guar... Avaras veces

Dios tan grandes sacrificios
exije de los mortales.

Y ay de aquel que de un delirio
en el momento, hija mia,
tal vez se engaña a si mismo.

Sy

Todas las tribulaciones
de este mundo fugitivo,
sen, señora, pasajeras,
al cabo encuentran alivio;
y al Dios de bondad se sirve
y se le aplaca lo mismo
en el claustro, en el desierto,
de la Corte en el bullicio,
cuando se le entrega el alma.

con fe' viva y pecho limpio.
Leon. No es un acaloramiento,
no un instante de delirio
quien me sugirió la idea,
que a buscar me ha traído.

Desengañado de este mundo,
y un año ¡ay Dios! de suplicas,
de largas meditaciones,
de continuadas peligros,
de atroz recordamientos,
de reflexiones conmigo,
mi intencion han madurado
y esfuerzo me han concedido
para hacer voto solemne
de morir en este sitio.

En mi confesor venerable,
que ya mi historia os ha escrito,

11

el padre Cleto, a' quien todos
 llaman santo, y con motivo,
 mi' resolucion aprueba,
 aunque cual vos al principio
 trató de desvanecerla
 con sus doctos racionios,
 y a' nuestras plantas me envia
 para que me deis auxilio.
 No me abandonéis, oh padre!
 por el Cielo os lo suplico:
 mi' resolucion es firme,
 mi' arte inimitable y fijo,
 y no hay fuerza en este mundo
 que me saque de estos visos.

Guar... Sois muy joven, hija mia:
 ¿quien lo que el Cielo propicio
 aun os puede guardar, sabe?

Leon... Renuncio a' todo; lo he dicho.

Guar... Acaso aquel caballero...

Leon... ¿Que pronunciáis? ¡Oh martirio!

Aunque inocente; manchado
con sangre del padre mio
esta; y nunca, nunca...

Guar... Intiendo:

mas de vuestra cara el brío,
vuestros hermanos...

Leon... mi muerte

solo anelan vengativas.

Guar... La bondad a tí

que en Cordoba os ha tenido
un año oculto...

Leon... No puedo

sin ponerla en compromiso
abusar de sus bondades.

Guar... ¿Y qué, mas seguro asilo

no fuera y más conveniente
con las esposas de Cristo
en un convento...

Leon. No, padre:

son tantos los requisitos
que para entrar en el claustro
se exigen... y... Oh... no, Dios mío;

Aunque me encuentro inocente
no puedo, tiemblo al decirla,
vivir, sino donde nadie
viva y converse conmigo.

si

Mi desgracia en toda España
suena de modos distintos;
y una alusión, una seña,
una mirada, suplicios
podrían ser que me hundieran
del despecho en el abismo.

No, jamás... aquí, aquí solo
sino me acogéis benigno

Si

piedad pediré a' las fieras,
que habitan en estos riscos;
alimento a' estas montañas;
trivenda a' este precipicio.

No salgo de este desierto;
una voz hiere mi oído,
voz del cielo, que me dice
aquí, aquí, y aquí respiro.

No, no habrá fuerzas humanas
que me arranquen de este sitio. Se abraza
con la cruz.

Guar. Será verdad, Dios eterno! Cap. 8
¿Será tan grande y tan alta
la protección que concede
vuestra madre Siberana
a' mí, pecador indigno,
que cuando soy de esta casa
humilde pretado, venga
con resolución tan santa

otra muger penitente
a' ser luz de estas montañas?

Bendito seas, Dios eterno,
cuya omnipotencia narran
estos cielos estrellados,
escabel de vuestras plantas! — *Pausa.*

¿Nuestra vocacion es firme?

¿Sois tan bienaventurada?

Leon... Es inmutable, y cumplida
la voz del cielo me manda.

Guar. Sea, pues, bajo el amparo
de la Virgen soberana.

Leon... ¿Me acogeis? ¡Oh Dios! ¡Oh diosa! *¡echándose*
¡Cuan felici vuestras palabras *¡a su pie.*
me hacen en este momento!

Guar. Dad a la Virgen las gracias: *¡la levanta.*
ella es quien asilo os presta
a la sombra de su casa;

no, yo, pecador protervo,
vil guarano, tierra, nada. — Causa.

Leon... Vos tan solo, vos, oh padre mio,
sabeis que habito en estas asperezas,
no otro ningun mortal.

Guar... Yo solamente
sabré quien sois; pero que avise es fuerza
a la comunidad de que la hermita
esta ocupada, y de que vive en ella
una persona penitente; y nadie
bajo precepto santo de obediencia
osará aproximarse de cien pasos,
ni menos penetrar la humilde cerca,
que a gran distancia la circunda en torno.
La mujer santa antecesora vuestra
solo fue conocida del prelado
tambien mi antecesor. Que mujer era
lo supieron los otros religiosos

cuando se celebraron sus exequias.
Si yo jamás he de volver a veras;
cada semana, si, con gran reserva
yo mismo os dejare junto a la fuente
la eterna promision; de recogerla
cuidareis vos. Una pequeña escuila
que esta sobre la gruta con su cuerda
calando a lo interior, tocareis solo
de un gran peligro en la ocasion extrema
o en la hora de la muerte. Su sonido
a mi, o al que cual yo pretado sea,
avisara, y espiritual socorro
jamás os faltara... no, nada tema.
La Virgen de los angeles os cubre
con su manto; sera vuestra defensora
el angel del señor.

Leon... Tomas mis hermanos....

si o bandidos tal vez....

Guar... ¿Y quien pudiera

atreverse, hija mia; sino que al punto
sobre él tronara la vengura eterna?

Cuando vivió la penitente antigua
en ese mismo sitio adonde os llevi
gracia especial del bravo Omnipotente,
tres malhechores con audacia ciega
llegar quisieron al albergue santo...

Al momento una horripante tormenta
se abrió ensalzando el indignado cielo,
y un rayo desprendido de la esfera
hizo ceniza a' dos de los bandidos;
y el tercero temblando a' nuestra Iglesia
recogiose, vistió el escapulario,
abrazando conrito nuestra regla,
y murió a' los dos meses.

Leon. Bien, oh padre! ~~sino~~

Pues que encuentre donde esconderme pueda
a' los ojos del mundo, condúzame,
sin tardanza llevadme....

Guar... el punto sea,

que ya la luz del alba se acerca.
Mas antes entraremos en la Iglesia,
recibireis mi absolucion, y luego
el pan de vida y de salud eternas.
Vestireis el sayal de San Francisco,
y os daré avisos que importaros puedan
para la santa y penitente vida
a' que con gloria tanta estais resuelta.

Escena 8^a.

Los mismos, a' poco el Sr. meliton.

Guar... ¡Ola!... hermano meliton!

¡Ola!... Despierte se digo:

de la Iglesia abra el portigo.

mel. S. Pues que' ya las cinco son...

/// aporlaré a' que no han dado. S. bosterando.

Guar... La Iglesia abra.

*1.
una
me*

15217

129

L.H. N. 32.

D. Alonso

Tercera

J.L.

Tea 1-25-2) A

Personas.

Luna. D.^{no} Alvaro, vestido de Capitan de grand.^a
F. Romeo D.^{no} Carlos de Vargas, hermano de D.^a
Señor, y actual Marq.^e de Calabria.
Cuatro oficiales. Perez, ^{Bosca} ^{Hernandez}, Cobos.
Carva. Un capellan de regim.^{to} (abandonados y jugadores.
Lombia. El Ten.^{te} Pedrara. ~~Diez~~
Botija. Un Capitan. ~~veinte~~
Ramirez Un Teniente. 7 frut
Spontoni. Un Subteniente. ~~Morri~~
Mor.^{te} - Un cirujano de Ejercito. ~~Yan.~~
Cuatro granderos. ~~Abra~~
Soldados españoles. } no hablan.
Un ordenanza de a caballo. } ~~Angel~~

La escena es en Italia en Pelesin
y sus alrededores. ~~Conrater. Masti~~
Argueller. ~~Picla~~

and.
a
ua.
Cobos.
gamos.

Jornada 1.^a Diez, Herme.^{do}
Cerrano, ~~Hernan~~
Hernan-^{do} ~~de~~
Ega ^{3^o}

El teatro representa
de oficiales abandonados
colgadas en desorden
de caballos, arma
mesa con tapete verde

Aparece. 2. ~~Empresario~~, 2. ~~Simbolico~~,
2. ~~Equipo~~, 2. ~~Sillas a caballo~~,
2. ~~...~~, Una mesa grande
con tapete verde, 2. Candeleros
de metal artij., con velas de sebo,
4. sillas ordinarias, una fija
con tabaco, Baraja, Monedas.

con velas de sebo; sillas.

Diez, I. ~~Toma~~ ~~Mora~~ ~~Legn.~~
Paris, Ming. ~~Lo~~ ~~Lab~~
Coloma ~~af.~~ ~~y~~ ~~Dojos~~
se dra ~~...~~

Escena 1.^a

Los cuatro oficiales al recibir de la mesa;
uno de ellos con la baraja en la mano.

Of. 1.^o As a' la derecha, vota a' la izquierda.

da.

tallando.

Of. 2.^o Maldito sea el as !!!

Of. 3.^o Fe quejas como si hubieras perdido
el cerro del Potosi.

Of. 4.^o Para mi lo mismo q' perder la y nada
paga de un mes, y con este duro

Angel, y
Vaneito
con bolsillo
dno

Florencio
con bolsillo

Dña

La pierdo.

Of. 4.^o Juego, y juego cuanto tengo y cuanto pueda tener. Al aclarar el día vamos a ver los rubricados vigotes de los alemanes, y si me dan un balazo, quiero que me coja mas pobre que las animas benditas. #

Of. 1.^o Firo. Sota a la derecha, dos a la izquierda. ¿Con que sera mañana el reconocimiento?

Of. 3.^o Sin duda. El ayudante del General Briones, que ha llegado esta tarde, ha traído la orden de que a las cuatro estén formadas junto a la hermita las compañías de granaderos.

Of. 1.^o Pues vamos meneando la desventaderna.

X Ofic. 1.º Pues á mí así me sucederá; p.º q.º desde
que estamos en Italia, y sobre todo en este
maldito Beletri, á las ordenes del Rey
Carlos de Napoles, ni una sola noche he
ganado.

Ayuntamiento de Madrid

Da. Rey a' la derecha, cuatro a' la izquierda.

of. 4.^o Gano.

of. 1.^o Maldita sea la baraja! No puedo quebrar este cuatro infame: toda la noche me tiene frito.

of. 2.^o Ahora maldice el banquero.

Escena 3.^a

Dtos. el Ten.^{te} Pedrara.

Aguiñeta
Emp.

Ped. ~~Que frito~~ ^{solo} esta' esto!

of. 1.^o Todos se han ido en cuanto me han desplumado: no he conseguido tirar una buena talla.

Gurman. Pielu.
Mascardo Gonzalez

Ped... Pues precisamente va a venir un gran punto, y si ve esto tan desierto y frío...

Fernandi
Dña.

of. 1.^o... ¿Y quien es el pájaro?

Todos... ¿Quien?

Guerra
y Garcia
ballejo dña.

Ped... El ayudante del General; ese Teniente Coronel que ha llegado esta tarde: ^{para ver a ver mañana} lo gran aficionado; tiene mucho rumbo, y a' lo que parece es blanquito. Hemos cenado juntos en casa de la Coronela, y ya le está ^{hechando requiebro,} ~~haciendo los ojos dulces.~~ Y el taimado de nuestro capellán le marcó por suyo; le convidó con que viniera a' jugar; y ya lo trae acá aquí.

Of. 1.º. Pues, señores, ya es este otro cantar. Ya vamos a' ser todos unos... ¿me entienden ustedes?

Dados. Si, si; muy bien pensado.

Of. 2.º. Como que es de plana mayor, será tan orgulloso como lo son generalmente todos los que no salen del cuartel general, y contrario de los

al amanecer a ver a los alemanes.

Pobres pilles.

Of. 4.^o A él y duro.

Of. 1.^o... Pues para jugar con él, tengo barija preparada, mas obediente que un recluta, y mas flonda que el mes de Mayo; y aqui esta. La saca del bolsillo.

Of. 3.^o ¡Que fino es usted, camarada!

Of. 1.^o... No hay que jugar ares, ni figuras: y al avío, que ya meña gente en la escalera. Firo. Fes a' la derecha, nueve a' la izquierda.

Escena 3.^a

Dtos. D.^o Carlos, y el Capellan.

Cap.^o ~~XX~~ Aqui viene, compañeros, un rumbozo aficionado.

Dtos. Sea pues muy bien llegado. Se levantan y saludan.

Carl... Buenas noches, caballeros.

al amanecer a ver a los alcazarinos.

¡Que casa tan indecente! Cap.⁶
Estoy, vive Dios, corrido
de verme comprometido
a' alternar con esta gente.

of. 1.^o... Sentao.

Se sienta D.^m Carlos, a' quien hacen todos lugar.

Cap.^m Señor Capitan,
¿y el concurso?

of. 1.^o... Se afufó lanajando.
en cuanto me desbancó;
toditos repletos van.

Se declaró un juego eterno
que no he podido quebrar,
y siempre salí a' ganar
una cota del infierno.

Seintedós veces salí,
y jamás a' la derecha.

2
Of. 2.^o... El que nunca se aprovecha
de tales gangas, soy yo.

5
L. Sold. 32. ps. cada lado
drax 1/2

Of. 3.^o... Y yo en el juego contrario
me empeñé, que nada ví;
y ya solo estoy aquí
para rezar el rosario.

Luna 1/2. a
H

Cap.^o... Somos.

Ped... Somos.

Of. 1.^o... Firo.

Carl. Juego.

Of. 1.^o... Firo: a' la Derecha as,
y a' la izquierda la sotita.

Of. 2.^o... Ya salió' la muy maldita!
Por vida de Barrabas!

Of. 1.^o... Rey a' la Derecha, mueve
a' la izquierda.

Carl.. Yo lo gano.

Jf. 1.^o Tengo apertada la mano!
Fres onras, nada se debe. Pagando.
A la derecha la rota.

Jf. 4.^o Ya quebro!

Jf. 3.^o Pegarle fuego.

Jf. 1.^o A la izquierda siete.

Carl... Juego.

Jf. 2.^o Solo el vento me rebota.

Carl... Copo.

Cap.^m... ¿Con carta tapada?

Jf. 1.^o Fijo: a' la derecha el tres.

Ped... Que bonita carta es.

Jf. 1.^o Cuando sale descargada.

A la izquierda el cinco.

Carl... No, Levantandose y sujetando la baraja.
con tiento, señor banquero,
que he ganado mi dinero
y trampas no supe yo. Volviendo
su carta.

pregando.

Of. 1º... ¿Como trampas? ¿Quien osar...?

Carl... Yo: pegado tras del cinco
esta el caballo: buen brinco
le hicisteis, amigo, dar.

Of. 1º... Soy hombre pundonoroso,
y esto una casualidad.

Carl... Esta es una iniquidad;
sois un famoso tramposo. Soldo!

Ped... Vos sois un loco atrevido. ///

Carl... Vos un vil, y con la espada...

Todos... Esta es una casa honrada.

Capº... Por Dios, no tengamos ruido.

Carl... Abreviemos de varones. Cecha a' rodar la mesa.

Todos... Muera, muera el insolente. Comd. las espadas.

baraja.

Carl... Que puede con un valiente
una cueva de ladrones? Obscuro.

criendo
castro.

Y defendiendose de los demas que cargan sobre el: Plu. J. J.
unos soldados y derolupan la escena.

Escena 4.^a

El Teatro representa una selva, en noche muy oscura. Aparece en el fondo D.^{no} Alvaro solo, vestido de capitán de granaderos: se acerca lentamente y dice con gran agitación.

Alfff; Que carga tan insufrible
es el ambiente vital
para el mercurio mortal
que nace en signo terrible!
¡ Que eternidad tan horrible
la breve vida!; ¡ Este mundo
que calabozo profundo,
para el hombre desdichado,
a' quien mira el cielo airado
con su ceño furibundo!
Parece, si, que a' medida
que es mas dura y mas amarga,

che muy
solo,
acerca
r.

7
mas estienda, mas alargue
el destino nuestra vida.
Si nos esta' concedida
solo para padecer,
y debe muy breve ser
la del feliz; como en pena
de que su objeto no llena,
¡terrible cosa es nacer!
Al que tranquilo, gozoso,
vive entre aplausos y honores,
y de inocentes amores
apura el caliz sabroso;
cuando es mas fuerte y brioso,
la muerte sus dichas huella,
sus venturas atropella;
y yo, que infelice soy,
yo, que buscandola voy,

no puedo encontrar con ella!
mas; como la he de obtener
i desventurado de mi!
pues cuando infeliz naci,
naci para envejecer?
Si aquel dia de placer
(que uno solo he disfrutado)
fortuna hubiese fijado,
i cuan pronto muerte precoz
con su guadaña feroz
mi cuello hubiera regado!
Para engalanar mi frente
alla en la abrasada zona,
con la esplendida corona
del imperio de Occidente
amor y ambicion ardiente
me engendraron de concierto;
pero con tal desacierto,

7
con tan contraria fortuna,
que una cárcel fue' mi cuna
y fue' mi escuela el desierto.
Entre barbaros crecí,
y en quanto tuve razon,
a' cumplir la obligacion,
que un hijo tiene acudi'
mi nombre ocultando fui,
(que es un crimen) a' salvar
la vida y así pagar
a' los que a mi me la dieron,
que un trono soñando vieron
y un cadalso al despertar.
Entonces visueno un dia,
uno solo, nada mal,
me dio el destino; quizás
con intencion mas impia;

Voces, y
Yomeita
D.ª Dña.

Yomeita
y Luna en
ent.
Dña.

200
así en la cárcel sombría
mete una luz el sayon
con la tirana intencion
de que un punto el preso vea
el horror que le rodea
en su espantosa mansion.

17 ¡Sevilla!!! ¡Guadalquivir!!!
¡cual atormentará mi mente!
¡Noche en que vi de repente
mis breves dichas huir!
¡Oh, que carga es el vivir!
Cielos, sacia el furor...
Socorreme, mi Señor,
gala del suelo andaluz,
que ya eres ángel de luz
junto al trono del Señor.
Mirame desde tu altura

9
mi nombre; en extraña tierra,
empeñado en una guerra
por ganar mi sepultura.

¿Que me importa por ventura
que triunfe Carlos o' no?

¿Que tengo de Italia en pro'...

¿Que tengo? ¡terrible suerte!

Que en ella reina la muerte
y a' la muerte buco yo.

¡Cuanto, oh Dios! cuanto se engaña
el que elogia mi ardor ciego,
viendome siempre en el juego
de esta estrangera campaña!

Llamanme la proez de España:

y no saben que mi ardor

solo es falta de valor,

pues buco avisizo el morio.

por no osar el resistir
de los astros el furor.
Si el mundo colma de honores
al que mata a su enemigo,
¿el que lo lleva consigo
por que no puede? Se oye ruido de
espadas.

Carl. 3.^o ¡Traidores!!

Voces 2.^{as} ¡muera!

Carl. 3.^o ¡Viles!

Alv. ... ¡Que clamores!

Carl. 3.^o ¡Socorro!

Alv. ... Darsele quiero, desenfundando la espada.

que oigo crugir el acero,
y si a los peligros voy
por que desgraciado soy,
tambien voy por caballero.

Se entra: suena ruido de espadas: atraviesan dos
hombres la escena huyendo y salen D.^o Carlos
y D.^o Alvaro con las espadas desnudas.

~~Alto~~ ~~Alto~~ Escena 5.^a

D.^o Alonso, D.^o Carlos.

~~Alto~~ Huyeron... ¿estás herido?

Carl. mil gracias os doy, señor;
sin vuestro heroico valor
de cierto estaba perdido.

Y no fuera maravilla,
eran siete contra mí,
y cuando grité, me vi
en tierra ya una rodilla.

Alto... ¿Y herido estás?

Carl. Nada siento.

Enoceanan.

Alto... ¿Quiénes eran?

Carl. Asesinos.

Alto... ¿Como osaron tan vecinos
de un militar campamento...

Carl. Os lo dire' francamente:

fue' contienda sobre el juego.

Entre' sin pensarlo, ciego,
en un casuco indecente...

Alo... La caja; aqui, a' mano diestra.
Carl. Si.

Por a aclarar

Alo... Que a trade, perdona,

que un hombre de calidad, ^{Drá.} ^{dos} ^{Viror p. y des.}
cual nuestro esfuerzo demuestra, ^{cargas;} ^{y los}

entrara en tal garayon, ^{Tamboras} ^{corredor de las mug.}

donde solo va la her,
la canalla mas soez,
de la milicia borron.

A la E. Bram^{ta}
Pau y Garcia
Suplemento y
Herm. y n
Europa ap.

Carl... Solo el ser recién llegado
puede, señor, disculparme

Yom
en
du
a
ant. ma. am.

viueron a convidarme,
y accedi' desalumbado.

Rodrigo. Gon
Niels. Gonral
Gregorio Salt

Alo... ¡ Con que ha poco estais aqui.

Carl... Diez dias ha que llegue'

García de

11.
a Italia; des solo que
al cuartel general fui.

A esta tarde al campamento
con comision especial
llegue de mi General,
para el reconocimiento
de mañana; y si no fuera
por vuestra ayuda y valor
mi carrera sin honor
ya terminada estuviera.

Mi gratitud sepa, pues,
a quien la vida he debido,
pues el ser agradecido
la obligacion mayor es
para el hombre bien nacido.

Alto... Al. acaro.

Carl... Que me deis

vuestro nombre, a' suplicaros

me atrevo: y para obligaros,
primero el mio sabreis. -

Siento no decir verdad. - Cap.^l

Soy ~~Don~~ D.^o Felix de Avenara,
que he venido a esta campaña
solo por curiosidad.

Soy Teniente Coronel,
y del General Carrion
ayudante: relaciones
tengo de sangre con el.

Alv. - Que franco es y que expresivo! Cap.^l
me cautiva el corazon!

Card. - Me parece que es razon
que sepa yo por quien vivo,
pues de gratitud es ley.

Alv. - Soy D.^o Henrique de Herrera,
capitan de granaderos
del regimiento del Rey.

Carl... ¡Sois... ¡grande dicha es la mía! (con admiración)
del ejército español
la gloria, el radiante sol
de la hispana valentía?

Alo... Señor...

Carl... Deseo que llegue
a Italia, solo glorioso,
y proz de España llamados
por donde quiera acuche;
y de español tal valiente
anelaba la amistad.

Alo... Con ella, señor, contad
que me honrais muy altamente.

Sy [Y segun os he encontrado
contra tantos combatiendo
bizarramente, comprendo
que seréis muy buen soldado.

Emp. a' aclarar

Ley [Y la gran cortesania

que en vuestro trato mostrais,
y dice a voces que gozais
de aventajada tinalguia.

Venid, pues, a descansar
a mi tienda.

Empieza a amanecer.

Carl... Tanto honor

sera muy breve, señor; ^{los} ~~tambores gen.~~
que el alba empieza a ^{tra. convedar} ~~asomar~~ ^{de las} ~~de las~~ ^{mugeres.}

Se oye a lo lejos tocar generala los tambores.

Alto... Y por todo el campamento
de los tambores el m.
convoca a la formacion.
me voy a mi regimiento.

Carl... Yo tambien, y a nuestro lado
asistire a la pelea

donde os admire y os vea
como a mi ejemplo y dechado.

Alto... Favorecedor y amigo,

14
H

si sus cual. corte valiente,
yo de nuestro arroyo ardiente
seré entiendo testigo. Sanse.

Cantabria p.^{do}
Dña.³
Claro
H

Viros
Ben. y Hacia aquí viene un Ayudante á carrera.
Cap. y Se apea del caballo: alguna orden viene
á comunicarnos.

de Odeón, y varios puestos militares. Algu-
nos cuerpos de tropas cruzan la escena al son
de tambores, y luego sale una Compañía de
Infantería con el Capitan, el Teniente y el
Subteniente. D. Carlos sale á caballo con
un ordenanza detrás y coloca la Compañía á
un lado avanzando una guerrilla á la izquierda.

Carlos Señor Capitan, permaneceréis aquí
hasta nueva orden; pero si los ene-
migos arrollan las guerrillas y se
dirigen á esa altura, donde está la
compañía de Cantabria, marchad

las
vros.
Gaspár
Luna
Camilla
Melo
D. Gracia
derecho
con malicia
y mesura
22
Vaso de agua. 22.

a socorrerla á todo trance.

Cap.ⁿ... Ya bien: cumplire' mi obligacion. *W. G. 2.^o*

Escena 7.^a

Carlos.

Los mismos menos D.ⁿ Carlos.

~~Grandera, en un lugar de campo.~~

Parece que lo entiende este Ayu-
dante.

A los oficiales que salen de las filas y se reunen
mirando con un ardeor acia donde suena rumor
de fusileria.

~~Cañonales y sig.
de un modo
en cuan-
do.~~

Gen.^{te}... Se va galopando al fuego como un
energumeno, y la accion se empeña
mas y mas.

Sub.^{te}... Me parece que ha de ser muy ca-
liente.

Cap.ⁿ... Bien se baten los gra-
naderos del Rey. } mirando con
el ardeor.

Gen.^{te}... Como que llevan á la cabeza á la

14
prez de España; al valiente D. Fr-
nrique de Ferreras, que pelea como
un desesperado.

Subt. Pues los alemanes cargan (mir^{do} con el antejo.
11 ~~Descarga~~
a la bayoneta y con bro... A Dios,
que nos derrojan del ~~puerto~~ ^{tiro}. (Se aumenta
el tiro.)

Cap... A ver, a ver... Tomando el antejo.

¿Uno me engaña, el Capitán de gra-
naderos del Rey ha caído o muerto
o herido. Lo veo claro, claro.

Ten... Yo distingo que se arremolina la
compañía... y creo que retrocede.

Subt. A ellos... a ellos.

Cap. Silencio: firmes. Las guerrillas tam-
bien retroceden.

Subt. Uno corre a caballo hacia allá.

Cap... Si, es el ayudante... está reuniendo la
gente y carga... con que denuedo...

muerto es el día. Descarga.

Ten... Si, veo huir a' los alemanes.

Sold! A ellos.

Cap... Primeros granaderos. El Ayudante ha
recobrado el puesto, la Compañía del
Prey carga a' la bayonera y lo amalla
fido.

Ten... A ver, a' ver... Tomando el antecipo.
Si, cierto. Y el ayudante se apea del
caballo, y retira en sus brazos al
capitan D.^{no} Ramirez: no debe de
estar mas que herido; se lo llevan
acia Belem.

Ten... Dios no le conserve, que es la flor
del ejército.

Cap... Pero por este lado no va tan bien.

11

Teniente, vaya usted con la mitad
de la compañía a' socorrer las guer-

millas que están en esa cañada, que
yo voy a acercarme a la Compañía
de Cantabria. Vamos, vamos.

Sub. Viva España, viva España, viva

¶ España.

¶ Vase todos.

¶

Escena 3.^a

El teatro representa un alojamiento de un oficial superior: al frente estará la puerta de la alcoba, practicable y con cortinas. Entra D.^o Alvaro herido y desmayado en una camilla llevada por cuatro granaderos: el Cirujano a un lado y D.^o Carlos al otro, lleno de polvos: un soldado traerá la maleta de D.^o Alvaro y la pondrá sobre la mesa. Colocan la camilla en medio mientras los granaderos entran a la alcoba a hacer la cama.

Carl. Con mucho, mucho cuidado; ~~dejadle~~
~~aquí~~ dejadle aquí: y al momento
entrad a arreglar mi cama.

Entrando dos soldados a' la alcoba.

Ciruj... Y que haya mucho silencio.

Alb... ¡Donde estoy?... ¡Donde?... coló. en sí.

Carl... En Belesar,

a' mi lado, amigo excelso:

nuestra ha sido la victoria;

tranquila está.

Alb... ¡Dios eterno!

con salvarme de la muerte

que gran daño me habeis hecho!

Carl... No digais tal, D.^o Rodrigue,

cuando tan vano me encuentro

de que salvaris la vida

me haya concedido el Cielo.

Alb... ¡Ay, D.^o Felix de Arandaño!

que grande mal me habeis hecho! Se desmayo.

Ciruj... Otra vez se ha desmayado:

agua y vinagre.

Carl... Al momento.

a' un soldado.

¿Esta de mucho peligro?

Cinj. Este balazo del pecho,
en donde aun tiene la bala,
me da muchisimo miedo.

Lo que es las otras heridas
no presentan tanto riesgo.

Carl. Ah, salvad, salvad su vida;
apudad todos los medios
del arte, y os aseguro
tal galardón...

R. Granad.
f. 22.

Cinj. Lo agradezco.

Para cumplir con mi oficio
no necesito de cebo,

y en salvar a este valiente

interés muy grande tengo.

Tráe el soldado con un vaso de agua y vinagre,
y el Cinjano le da un poco.

Alo... ¡ohy! volviendo.

Carl. Animo, noble amigo:

cobrad ánimo y aliento;
pronto, muy pronto curado
y restablecido y bueno
valdrevéis a' ser la gloria,
el norte de los guerreros,
y a' vuestras altas hazañas
el Rey dará' todo el premio
que merecen. Si, muy pronto
lozano otra vez, cubierto
de palmas inmarchitables
y de laureles eternos,
con una rica encomienda
se adornará' vuestro pecho
de Santiago o' Calatrava...

Alv... ¡Que escucho? ¡Que... ¡Santo Cielo! (muy agitado)
¡Ath! no, no, de Calatrava
jamás, jamás... ¡Dios eterno!
Cinj... La otra vez se desmayó:

sin quietud y sin silencio
no habra forma de curarle.

Que no le habreis mas riesgo. Se socorre
de nuevo.

Carl. El nombre de Calanava que

que tendra... ¡que tendra... ¡temblo!
de terrible a sus oidos?

Cinj. ¡Aun no está lista la cama?

Carl. Ya lo está. viendo volver los sold.

Cinj. Levadle luego. ¡a los sold!

Alv. Ay de mí! volviendo.

Cinj. Levadle.

Alv. Esperem.

Poco por lo que en mí siento
me queda ya de este mundo,
y en el otro pensar debo.

mas antes de desprenderme
de la vida, de un gran peso
quiero descargar me. Amigo, ¡a d.^o Carlos.

pediros un favor quiero.
Cinj... Si hablais, señor, no es posible....

Alv... No volver a hablar prometo;
pero sola una palabra
y a él solo que decir tengo.

Carl... Apartaos, demosle gusto;
dejamos por un momento.

Se apartan el Cirujano y los soldados.

Alv... D.^o Veliz, vos solo, solo
cumplireis con lo que quiero
de vos exigir. Juradme
por la fe de caballero
que hareis cuanto aqui os encargue
con inviolable secreto.

Carl... Yo os lo juro, amigo mio;
acabad pues.

D.^o Alvaro hace un esfuerzo para meter la mano
en el bolsillo y no puede.

18
Alo... ¡Ah! no puedo:
meted en este bolsillo,
que tengo aquí al lado irguiendo
sobre el corazón, la mano.
¿Halláis algo en él?

Carl... Si, encuentro
una llavecita.

Alo... Es esa;
con ella abrid, yo os lo ruego,
a solas y sin testigos
una caja que en el centro
hallaréis de mi maleta.
En ella con sobre y sello
un legajo hay de papeles;
custodiados con esmero,
y al instante que yo expire
los dareis, amigo, al fuego.

Carl... ¿Sin abridlos?

Aló... Sin abrirlos,
que en ellos hay un misterio
impenetrable... Palabra
me dais, D.^o Feliz, de hacerlo?

Carl... Yo os la doy con toda el alma.

Aló... Entonces tranquilo muero:

Dadme el postrimer abrigo,
y a' Dios, a' Dios!

Ciruj. Al momento *Cinpaciente.*

// a' la alcoba. Yo, D.^o Feliz,
si es que teneis tanto empeño
en que su vida se salve,
haced que guarde silencio,
y escudad tambien que os vea,
pues se conmueve en extremo.

Los soldados entran la camilla y el
Cirujano los sigue.

D.ⁿ Carlos, sol.

Muy pensativo.

¿Otra de morir...? ¿Que ~~deber~~
tan bizarro militar? ^{rigor!}

Si no le puedo salvar,
será eterno mi dolor:

noi Puesto que él me salvó a mí,
y desde el momento aquel
que guardó mi vida ~~en~~ él,
guardar la suya ofrecí. — *Causa.*

si Nunca vi tanta destreza
en las armas, y jamás
otra persona de más
arrogancia y gentileza.

Pero es hombre singular,
y en el corto tiempo que
le trato, raras noté

que son dignos de extrañar. — (Pausa.)
¿Y de Calatrava el nombre
por que así le horrorizó,
cuando pronunciarlo oyo?
¿Que hallará en él que le asombre?
Sabrá que está deshonrado!
Será un hidalgo andaluz!...
¡Cielos! Que rayo de luz
sobre mí habéis derramado
en este momento! Si;
D. Alvaro es el traidor,
de mi sangre deshonror,
el que a buscar vine aquí.
¿Y aun respira? No, ahora mismo
furioso y tirando de la espada.
a mis manos... ¿Donde estoy? ¿Ve detiene.
Ciego a despeñarme voy

de la infamia en el abismo?
¿A quien mi vida salvo,
y que moribundo está,
matar inerte podrá
un caballero cual yo? - *Causa.*

¿No puede faltar saber
mi sospecha? Si... ¿Quien sabe...
Pero ¡cielos! esta llave
todo me lo va a decir.

Se acerca a la maleta, la abre y saca la caja
y la pone sobre la mesa.

¡Salí, caja misteriosa,
del destino una fatal,
a quien con sudor mortal
toca mi mano medrosa.
Me impide abrirte el temblor

que me causa el recelar
que en tu centro voy a' hallar
los pedazos de mi honor.

¡Mas no, que en tí mi esperanza
venedo y abriendo.

la luz que me da el destino
está para hallar camino
que me lleve a' la venganza.

Ya el legajo tengo aquí: Cucandole.

¿que tardo el sello en romper?

¡Oh Cielos! ¿Que voy a' hacer? Se desiene.

¿Y la palabra que di?

¿mas si la suerte me da

tan inesperado medio.

de dar a' mi honor remedio,

el perderlo que será?

Si a' Italia solo he venido
 a' buscar al matador
 de mi padre y de mi honor
 con nombre y porte fingido,
 ¿que importa que el pliego abra
 si lo que vine a' buscar
 a' Italia, voy a' encontrar?

Pero no, di mi palabra.

Nadie, nadie aqui lo ve...
 ¡Cielos! Lo estoy viendo yo.
 mas si él mi vida salva,
 tambien la suya salvé:

y si es el infame indiano,
 el seductor asesino,
 ¿no es bueno cualquier camino
 por donde venga a' mi mano?

Rompo esta cubierta, si;
pues nadie lo ha de saber...
mas ¡cielos! ¡que voy a hacer?
¡Y la palabra que di?

No; jamás; ¡Cuan facilmente
nos pinta nuestra passion
una infame y vil accion,
como accion indiferente!

A Italia vine amelando
mi honor manchado lavar;
¡y mi empresa he de emperzar
el honor amancillando!

Queda, oh secreto, escondido
si en este legajo estás,

que un medio infame jamás
se usa el hombre bien nacido.

Si encontrar aqui pudiera
algun otro abierto indicio,
que sin hacer perjuicio
a mi opinion, me advirtiera...
¡Cielos! Le hay... Esta cajilla
que algun retrato contiene,
ni sello, ni sobre tiene;
tiene solo una adabilla.

Registrando 22
la maleta.
bata.
Mora f.º y.

¡Lia una caja
con un retrato.

Hasta sin ser indiscreto
reconocerla me es dado:
nada de ella me han hablado
ni rompo ningun secreto.
Abrela, pues, en buen hora,
aunque un basilisco vea:
aunque para el mundo sea
caja fatal de Pandora.

La abre y
ve el retrato.

¡Cielos!... no... no me engañe!
Con furor.

¿Esta es mi hermana Señor?
¿Para que prueba mayor?
con la mas clara encuentre.
Todo, todo está averiguado:
D.ⁿ Alvaro es el herido;
brújula el retrato ha sido
que mi nose me ha marcado.
¿Y a' la infame... (me atribub)
con el en Italia tiene?
Descubrirlo me conviene
con astucia y disimulo.
¿Cuan feliz será mi muerte
si la venganza y castigo
solo de un golpe consigo
a' los dos dando la muerte!
mas, ¡ah! no me precipite
mi honra, cielos, ofendida:

guardad a' este hombre la vida
para que yo se la quite.

23

Suelve a' colocar papeles y retrato en la ma-
lera y queda suspenso al oír ruido.

Escena 10.^a

D. Carlos, el Cirujano. *Que sale
muy contenta.*

Ciruj. Albricias pediros quiero.

Ya le he sacado la bala,
y no es la herida tan mala
cual me pareció primero.

Carl... ¿De veras? Feliz me haceis. *Le abraza.*

Por ver bueno al Capitán
tengo, amigo, mas afán
del que imaginar podeis.

Fin de la 3.^a Jornada.

L. H. N. 32.

v 222

D^m Alvaro

Jornada cuarta.

D

J.L.

Teg. 1-15-2, A

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Luna. D.º Mariano.

J.º Romea. D.º Carlos.

Valga. Un Capitan que está de guardia de prevencion.

Ruano. Un Fiemente.

Spartoni. Un Subteniente. Cuatro Oficiales.

Baldan,
Cerec,
J.ºna. Cobas

Los mismos de la jornada anterior.

Lombia. El Fiemente Pedrara.

Piatoli. Un Sargento de guardia.

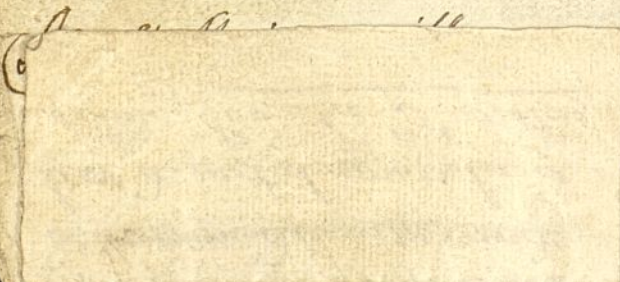
El Capitan Probat.

Soldados.

Hombres y mugeres del pueblo.

no hablan.

La cena es en Toledo.



Luna ap. y ^{ta} ~~Luna~~ emp. n.º Garcia

El teatro representa una sala corta de alojamiento militar.

Escena 3.^a

D.^o Alvaro y D.^o Carlos. Aquel aparece y este entra.

Carl. ~~Estoy~~ que vuestra cuarentena
nichosamente cumplí,

¿de salud como os sentís?

¿es completamente buena?

¿Resiquia alguna noticia
de haber tanto padecido?

¿Del todo restablecido

y listo y fuerte os halláis?

Alc. Estoy como si tal cosa.

Sinca tuve mas salud,

y a' vuestra sollicitud

debo mi cura asombrosa.

Soy excelente enfermero:
mi una madre por un hijo
muestra un afán más prodijo,
tan gran cuidado y esmero.

Carl... En extremo interesante
me era la vida salvada.

Alb... ¿Y con que, amigo, pagaras
podré interes semejante?

Y aunque gran mal me habeis hecho
en salvar mi amarga vida,
será eterna y sin medida
la gratitud de mi pecho.

Carl... Y estais tan repuesto y fuerte,
que sin ventaja pudiera
un enemigo cualquiera...

Alb... Hoy, amigo, de muerte
que en casa del Coronel
he estado ya a presentarme;

3
y de alta acabo de darne
ahora mismo en el cuartel.

Carl-¿ De veras?

Alto...¿ Os enojais

por que ayer no os dije acaso
que iba hoy a' dar este paso?

Como tanto me cuidais,

que os opusierais temi,

y estando sano, en verdad,

vivir en la vejez

no era honroso para mi.

Carl-¿ Con que ya no os duele nada,

ni hay como de flaqueza

en el pecho, en la cabeza,

ni en el brazo de la espada?

Alto...No. - Pero parece que

algo, amigo, os atormenta

y que acaso os descontenta.

el que yo tan bueno creí.

Carl... Al contrario... al verso bueno,
capaz de entrar en acción,
palpita mi corazón
del placer mas alto lleno.

Lamentablemente no quisiera
que se enajenase el valor,
y que el personal vigor
en una ocasión cualquiera...

Alb... ¿Quereis pruebas?

Carl... Las dareo.

Alb... A la descubierta vamos.

de mañana, y empedamos
un rato de tirotes.

Carl... La prueba se puede hacer,
pues que estais fuerte, sin ir
tan lejos a combatir,
que no hay tiempo que perder.

9
Alo... No os entiendo.

Carl... ¿No tendreis
sin ir a' los imperiales
enemigos personales
en quien probaras podreis?

Alo... ¿A quien le faltan? mas no
lo que me decis comprendo.

Carl... Es lo esta' a' veces diciendo
mas la conciencia que yo.
Disimular fuera en vano:
vuestra turbacion es harta...
¿Habeis recibido carta
de D. M. Alvaro el indiano?

Alo... Ah traidor! ah fementido! Fuera de sí!
violaste, infame, un secreto
que yo debil, yo indiscreto,
moribundo... inadvertido...

Carl... ¿Que os es pensar? rayete!

vuestros papeles sellados,
que los que sacen honrados
se portan cual me porté.

El retrato de la injusticia,
vuestra complice, es perdido
y mi lengua me pidió
que al suyo y mi honor vuelame.

D.^o Carlos de Vargas rey,
que por vuestro crimen es
de Calatrava marqués:

tremblad, que ante vos estoy.

Alb... No se' temblar. Sorprendido
si me teneis.

Carl... No lo extraño.

Alb... ¿Y usurpar con un engaño
mi amistad honrada ha sido?

¿Señor marqués!!!

Carl... De esa muerte

no me permito llamar,
que solo he de titular
despues de daros la muerte.

Alc... Acusaciones pudiera
sini el titulo morir.

Carl... Vamos pronto a' combater;
quedemos o' dentro o' fuera.

Vamos donde mi furor...

Alc... Vamos, pues, señor D.ⁿ Carlos,
que si nunca fui a' buscarlos,
no ovito lance de honor.

Mas esperad que en el alma
del que goza la hidalguia,
no es furor la valentia,
y esta obra siempre con calma.

Sabais que buro la muerte,
que los viejos solicito;
pero con vos necerito
comportarme de otra muerte;

y aplicanos...

Carl... lo perder

tiempo toda aplicacion.

Alb... No os negueis a' la razon
que suale fuere ser.

Pues trataron las estrellas
por varios modos de hacernos
amigos, ¿a que gobiernos
a lo que buscaron ellas?

Si nos quisieron unir
de mutuos y altos servicios
con los vinculos propios,
no fue, no, para retir.

Tal vez fue para enmendar
la desgracia inevitable
de que no fui yo culpable.

Carl... ¿me la osais recordar?

Alb... ¿Demeis que nuestro valor
se disminuza y se rombre

si halla en su contrario un hombre
de nobleza y pundonor.

Carl. ¡ de nobleza un aventurero !!

¡ Honor un desconocido !!

¡ Sin padre... sin apellido!

¡ venedizo... abanero !!!

Alb... Ay, que ese error a' la muerte

por mas que lo evite' yo
a' vuestro padre arrastro'!

No corrais la misma suerte.

Y que infundados agravios
è insultos no ofenden; muestra

el que está ociosa mi diestra
sin arrancaros los labios.

si

Si un secreto misterioso

romper hubiera podido

oh!... cuan diferente Dios...

Carl. Guardadlo, no soy curioso;
que solo anelo venganza

y sangre.
Alo. ¿Sangre? La habrá.
Carl. Salgamos al campo ya.
Alo. Salgamos sin mas tardanza.
Mas D.^o Carlos. ¡ith! ¡Podéis desembarcarse.
repecharme con raxon
de falta de coraxon.
no, no, que me conocéis.
Si el orgullo principal
y tan poderoso agente
en las acciones del ente
que se dice racional
satisfecho tengo ahora,
enfuerzas no he de omitir
hasta aplacar conseguir
ese furor que o. devora.
Pues mucho repugno yo
el desnudar el acero
con el hombre que primero

7
Dulce amistad me inspiró.
Yo a vuestro padre no herí;
le hirí' sólo su destino;
y yo a aquel angel divino
ni seduje ni perdí.

Ambos nos están mirando
desde el cielo; mi inocencia
ven, la iracunda demencia,
que os agita, reprobando.

Carl... Pues que? mi hermana... Señor?

(que con vos aquí no está
lo tengo averiguado ya)
¿mas cuando ha muerto? ¡Oh furor!

Alv... Aquella noche terrible
Llevandola yo a un convento
ceranime y sin aliento,
se trabó un combate horrible
al salir del olivar
entre mis fieles criadas.

Edicto
à la Yz.

¶

L. Grana-
deros p.^o

p. quitar
lo del 2.^o

Dras.

y los vuestros irritados,
y no la pude salvar.

Con tres heridas cai
y un negro de puro fiel

(fidelidad bien cruel)
veloz me arrancó de allí

falso de sangre y sentido.
Fue en Helves barga cura

con accers de locura,
y apenas restablecido

ansioso empecé a indagar
de mi unico bien la muerte,

y supe ¡ay Dios! que la muerte
en el ocuro vivir...

Carl... Carta, imprudente impator...

¿Los preciais de caballero?

¿Con embrollo tan gotsero
quereis calmar mi furor?

Deponed tan necio engaño:

~~Hortas~~
Paris, ~~Manana~~
Sab. a Columna Dram.
Hernz
Rogel, ~~Arrester~~

Centinela
3. mug. y 50.
aldeanos y
resto de
Sold. ¶

A la ¶
Ramirez
Garcia
Spunto ni,
Hern do
Serram
Fernan.
Tod los
of. menos
Rodrigo

8
Después del funesto día
en Córdoba con su tía
mi hermana ha vivido un año.

Dois meses ha que fui yo
a buscarla y no la hallé,
pero de cierto indagué
que al verme llegar huyó;
y el perseguido he dejado
por que sabiendo yo allí
que vos estabais aquí
me llamo mayor cuidado.

Alo... ¡D. Carlos! Señor... amigo!

D. Peliz!! ¡ah! ¡Folerad
que el nombre que en amistad
tan tierna os unió conmigo,
use en esta situación...

D. Peliz... soy inocente!

Bien lo podeis ver patente
en mi extrema agitación.

D.^o Felis! D.^o Felis! ah!

¡Vive! ¡vive! ¡Oh justo Dios!

Carl... Vive: ¡y que te importa a' vos?
muy pronto no vivira.

Alc... D.^o Felis, mi amigo, si;
pues que vive vuestra hermana
la satisfaccion es llana
que debis tomar de mi.
et buscarla juntos vamos,
muy pronto la encontraremos,
y en tanto modo estrechemos
la amistad que nos juramos.

¡Oh! Lo os ofereço, yo os juro
que no os arrepentireis
cuando a' conocer llegueis
mi origen excelso y puro.

Al primer grande español
no le cedo en gerarquia;
es mas alta mi hidalguia

que el trono del mismo sol.
 Card. ¿Estais, D.^o Alvaro, loco?

¿Que es lo que pensar osais?

¿Que proyecto abrigais?

¿Me tenéis a mí en tan poco?

ii Aruge entre los dos un mar
 de sangre... ¡yo al matador
 de mi padre y de mi honor
 pudiera hermano llamar?

Oh afrenta! aunque fuerais rey.

Si la infame ha de vivir;

no; tras de vos va a morir;

que es de mi venganza ley.

Si a mí vos no me matais,

al punto la buscare,

y la misma espada que

con vuestra sangre tináis,

en su corazon...

Alto... Callad,

calla... Delante de mi
o a...
o a...

Carl... Lo juro, sí;
lo juro.

Alb... El que?... Continúa.


Carl... La muerte de la madre,
en cuanto acabe con vos.

Alb... Pues no sera, vive Dios,
que tengo brazo y espada.

Damas... libertadla anelo
de su vendugo. Salid.

Carl... A vuestra humita vend.

Alb... Demanda perdon al Cielo.

Quitán lo del
teatro.
Nanse. 

Escena 2ª

El teatro representa la plaza principal de Salem,
a un lado y otro se ven tiendas y cafes; en medio
puerto de frutas y verduras: al fondo la guardia
del principal y el centinela delante del armen.
Los oficiales en grupo a una parte y otra; y la

gente del pueblo cruzando en todas direcciones. El ¹⁰
Teniente, el Subteniente y Porvaca se reunian
a un lado de la escena mientras los oficiales 1º
2º 3º y 4º hablan entre si despues de leer un
edicto fijado en una esquina, que llama la aten-
cion de todos.

Of. 1º // El Rey Carlo de Napoles no se
chancea: pena de muerte nada me-
nos

Of. 2º // Como pena de muerte!

Of. 3º // Hablamos de la ley que se acaba de
~~exped~~ publicar, y que alli esta para
que nadie lo ignore sobre desafios.

Of. 2º // Ya... ciertamente es un poco dura.

Of. 3º // Yo no se como un Rey tan valiente
y joven, puede ser tan severo contra
los lanceos de honor.

Of. 1º // Amigo, es que cada uno arrastra
el peso a su sardina; y como

siempre los desafíos suelen ser entre
españoles y napolitanos, y esto lle-
van lo peor, el Rey que al cabo
es Rey de Nápoles...

Of. 2.º No, era un fantomada, pues has-
ta ahora no han llevado lo peor
siempre los napolitanos. Distingo del
mayor Carracciolo que apareció a
dos oficiales... Luna, Lt. Gra-
nad. y Com. sa
Capitan, ^{de} pueblo
Dña.

Dña. Es fue una casualidad.

Of. 1.º ~~La virtud es que la ley es una pena~~
de muerte por batirse, pena de
muerte por ser padrino, pena de
muerte por llevar cartas... que se ve...
Pues el primero que caiga... ~~muere~~

Of. 2.º No, no es tan rigorosa.

Of. 1.º ¿Como no? Sean v. v. Seamos
otra vez... Se acercan a leer el edicto.

Sub.º Afirmase dia 1.º al frente

Jen^l... Terribisimo. Pero pica mucho el
sol.

Ped... Buen tiempo para hacer la guerra.

Jen^l... Mejor es para los heridos convalecien-
tes. Yo me siento hoy enteramente
bueno de mi brazo.

Subt... Tambien parece que el valiente ca-
pitan de granaderos del Rey esta
enteramente restablecido. Bien pron-
to se ha curado!

Ped... ¿Se ha dado ya de alta?

Jen^l... Si, esta mañana. Esta como si tal
cosa; un poco pálido, pero fuerte.
Hace un rato que le encontré; iba
como acia la alameda a dar un
paseo con su amigo D.ⁿ Velaz
de Avendaño!

Subt... Bien puede costarle agradecido; que!

ademas de haberte sacado del campo
de batalla; le ha salvado la vida con
su prolija y amurada asistencia.

Genl. Tambien puede dar gracias a la ha-
bilidad del Doctor Perez, que se ha
acreditado de ser el mejor cirujano
del exercito.

Subt. No lo perdiera, pues segun dicen el
ayudante, que es muy rico y genero-
so, le va a hacer un buen regalo.

Ped. Bien puede, pues segun me ha di-
cho un sargento de mi compania,
andador, el tal D.º Felix esta aqui
con nombre supuesto, y es un mar-
ques riquisimo de Sevilla.

Todos. ¡ ^{ruido} De veras.

Se oye ruido: todos se ponen a observar
acia donde se oye.

Jen^e... ¡Ola! ¿Que alboroto es aquel?

12

Subt. ~~Seamos sin duda algun preso.~~ - ~~Señor~~

¡Dios mio! ¿Que veo!

Jeyes en ent.

f.º y.

Ped... ¿Que es aquello?

Jen^e... ¿Estoy soñando? No es el capitán de granaderos del Rey el que traen preso?

Jen^e... No hay duda: es el valiente D.^o

Rodrigue.

Se agrupan todos sobre el primer bastión de la dcha. por donde sale el Capitán Preboste y cuatro granaderos que traen preso a D.^o Alvaro: atraen la atención seguida de la multitud, y entran en el cuerpo de guardia. Pedrara entra también.

Jen^e... Pero, señor, ¿que será esto? Preso el militar mas valiente, mas pundonoroso y mas exacto que tiene el ejército?

Subt. [Ciertamente es cosa muy rara. 2

Genl. Vamos a averiguar...

Pedro

Subt. ¿La viene aquí Parara, que sale del
cuerpo de guardia, y sabrá algo? ^{luc} 2.
Dra, Parara, ¿que ha sido? ^{Soldados}
^{con meca y}
^{2. sillas}

Ped... Muy mala causa tiene... Desafío. Dra.

El primero que quebranta la ley.

Desafío y muerte.

Luna, ^{Agustín}
^{Diez}

José... ¡Como! ¿Y con quien.

Rodrigo Dra. El

Ped... Caso estrañisimo! El desafío ha sido
con el Teniente Coronel Avendana.

Cabo
y 2.
Sold.
Dra

José... ¡Imposible! ¿Con su amigo!

Ped... muerto se deja de una estacada ahí
detrás del cuartel.

José... ¡muerto!

J. P... Me alegro que era un botarate.

J. B... Un insultante.

Genl. Pues, señores, la ha hecho buena.

Mucho me temo que va a' estrenar
aquella ley.

13

Dncs... ¡Que horror!

Subt... Será una atrocidad... debe haber algu-
na excepcion a favor de oficial tan
valiente y benemérito.

Pod... Si, ya está fresco.

Gen... El Capitan Ferreros es con razon el
dolo del ejército; y yo creo que el
General y el Coronel, y lo. Genera-
les todos, tanto españoles, como napo-
litanos, hablarán al Rey, y tal vez...

Subt... El Rey Carlos es tan tartamudo... y
como este es el primer caso que ocurre,
el mismo dia que se ha promulgado
la ley... no hay esperanza; esta no-
che misma se juntará el consejo
de guerra; y antes de tres dias le

arcabucean... Pero sobre que habria
dido el lance?

Ped. Es no se; nada me han dicho. Lo
que es el Capitan tiene malas pul-
gas y su amigo era un poco ca-
liente de lengua.

J. P. y J. Era un charlatan, un fanfarron.

Subt. En el cafe han corrido algunas oficia-
les del regimiento del Rey; sabran
sin duda todo el lance: vamos a ha-
blar con ellos.

J. P. Si, vamos.

Vanse.

J. P.

Escena 3.^a

El teatro representa el cuarto de un oficial de guar-
dia: a un lado el tablado, y en medio mesa y

sillas: entran D. M. Arango y el Capitan.

Cap. Como la mayor desgracia
juzgo, amigo y compañero,

Sacan mesaluz,
y dos sillas para

14
el estar hoy de servicio
para ser alcalde mayor.

Perignacion, D. N. Rodrigue;
toma una silla os luego,
y mientras yo esté de guardia
no miréis este aposento
como prision... mas a fuerza,
pues orden precisa tengo,
que dos centinelas ponga
de vista...

Alor... Vos agradezco,
señor, tal costumbre:
cumplido, cumplido al momento
con lo que os tienen mandado,
y las centinelas luego
pondré, aunque mas seguro,
que de hombres y armas en medio,
está el oficial de honor

bajo su palabra... ¡Oh Cielos!

##

Y en Beletori q. se dice?

Cap. No se habla de otra materia.

La amistad íntima á todos
que os entoraxaba recordar
con D. Felix.

D. Alo. Ay q. naci p. a amarlo
y le amaba... Fue vizarro,
con que noble gentileza
entre un diluvio de balas
se arrojó viendome en tierra.

Ya no hay reparacion, si es que aun quedaba.
Formose el saltador aun penetrable,
que de mi unico bien me separaba,

en monte inmenso, en piélago insondable. 15

Escena 5.^a

D.^o Alvaro, el Capitán.

Entra el Capitán y un soldado con una bandeja,
dos botellas de vino y vasos de limonada.

Cap. Permíteme, compañero,
que de beber os ofrezca,
y que lo aceptéis aguardo
sin cumplido y con franqueza.

Ola, luces. # luce.

Alto. Muchas gracias
por tan cortés oferta,
que con toda el alma acepto.

Cap. ¿Quereis limonada?

Alto. Sí, venga. Tomar un vaso.

Cap. Le echaré un poco de vino.

Alto. Mil gracias: tengo muy seca
la garganta y me parece

que el corazón se me quemara.

Cap... Pues bebes.

Alv... Con mucho gusto. Bebe.

Esta muy dulce y muy fresca.

¿Y en Beletri que se dice?

¿mil necedades diversas
se repariran procurando
explicar mi muerte adversa?

Cap... En Beletri ciertamente
no se habla de otra materia;
y aunque de aqui repararme
no puedo, como esta llena.

Toda la plaza de gente,
que grande interes demuestran
por via, a algunos he hallado.

Alv... ¿Y bien? que dicen? que piensan?

Cap... La amistad intima todo
que os emboracha recuerdan

16
con D.^o Velaz... y las causas
que la hicieron tan estrecha,
y todos dicen...

Alv. Intiendo:

Que soy un monstruo, una fiera,
que a la obligacion mas santa
he faltado; que mi ciega
furia ha dado muerte a un hombre
a cuyo arrojo y nobleria
debi la vida en el campo,
y a cuya minima asistencia
y esmero debi mi cura
dentro de su casa mesma;
al que como hermano...
¡Como hermano! ¡Suerte horrenda!!
¡Como hermano! Debió serlo.
Yace convertido en tierra
por no serlo... ¡Y yo respiro!

¿Y aun el cielo me sustenta?

¡Ay! ¡ay de mí! Queda en la mayor agitación

Cap. Perdonadme

si con mis noticias necias...

Adv. No, amigo; vos habéis dado
a mis preguntas respuesta.

Que me acuséis es suplico
pues se me fue la cabeza.

No

Mas ¿como puede estar firme
en situación tan tremenda?

Al hombre a quien mas amaba
me dio muerte violenta.

¡Ay, que nací para amarle!

Y le amaba... ¡Oh! cual me aprieta
el corazón una mano

de hierro ardiente! La fuerza

me falta! ¡Oh Dios! ¡Que bizarro,

con que noble gentilera

17
entre un diluvio de balas
se arrojé viéndome en tierra
á salvarme de la muerte!...

Con cuanto afán y temera
pasé las noches y días
sentado á mi cabecera!

Cap... Sí, sin duda, tales

servicios con un agravio;

dir que era un poco altanero,
picajoso, temerario;

y un hombre cual vos...

Alo... No, amigo:

cuanto de él se diga es falso.

Era un cabal caballero

de pensamientos muy altos;

retóme con razón harta,

y yo también le he matado

con razón. Si; si aun viviera

redoble

Tambor

p. do. dia

~~Alto~~
Dra.

Cielo
Ornere

Dra

fueramos de nuevo al campo;
el a' procurar mi muerte;
yo a' esforzarme por matarlo:
o el o' yo solo en el mundo,
pero imposible en el' ambas.

Culpa fue' de las estrellas,
miserias son del arcano.

Y por que? ¡Por que? Dios mio,
confundime con un rayo.

Cap. Calmas, Señor D. Enrique;

14. aun no estais firme y repuesto
de vuestras nobles heridas,
y que os pongais mal de sermo.

Alto. ¡Por que no quede en el campo
de batalla como bueno.

15. Con honra acabado hubiera;
y ahora... oh Dios! la muerte ameh
y la temere... Pero ¡como!

59

en un portabulo horrendo
por infractor de las leyes,
de horror o de burla objeto.

Cap... ¿Que decis? No hemos llegado,
señor, a' tan duro extremo.

Aun puede haber circunstancias
que justifiquen el duelo;
y entonces...

Alv... No, no hay ninguna:
soy homicida, soy reo.

Cap... mas segun tengo entendido
(ahora de mi regimiento
me lo ha dicho el ayudante)
los Generales de acuerdo
con todos los Coroneles
han ido sin perder tiempo
a' echarse a' los pies del Rey,
que es benigno, aunque severo,

para servir...
Alo... De veras? *Commodo.*

Con el alma lo agradezco,
y el interes de los gefes
me honra y me confunde a un tiempo.

~~Porque~~ Pero por que han de empeñarse
militares tan excelos

en que una excepcion se haga
a mi favor, de un decreto

sabio, de una ley tan justa
a que yo fize el primero?

Sirva mi pronto castigo
para salvable ejemplo.

Muerte es mi destino, muerte;
por que la muerte merezco.

por que es para mi la vida ~~redoble~~
abhorrecible tormento. ~~///~~

Mas ¡ay de mi, sin ventura!

Largi
Cap-
Largi
Cap-

Sy

Sy

19
¿Cuál es la muerte que espero?
La del criminal, sin honra,
en un patíbulo!!! Cielos!!! ~~se oye un~~
~~trueno~~

Escena 6.^a
Dichos y el Sargento

Sarg. ~~mi capitán.~~

Cap... ¿Que se ofrece?

Sarg. El mayor.

Cap... Voy al momento. ^{entra y se} ~~se~~ y Sarg.^{to}

Escena 7.^a

D.^o Alvaro, solo.

Sy

¡Leonor! ¡Leonor! Si vieres, ¡desdichada!

Oh que golpe te espera,

Sy cuando la nueva fiera
te llegue a donde vives retirada

de que la misma mano,

la mano ¡ay triste! mía,

que te privó de padre y de alegría

no acaba de privarte de un hermano?
no No, te ha librado, si, de un enemigo,
de un verdugo feroz que por castigo
de que dieste en tu pecho
acogida a' mi amor, venlo derecho
y roto y palpitante *spuntou dra.*
no preparaba anelante,
y con su brazo mismo
de su venganza hundirte en el abismo.

Respira, si, respira
que libre estas de su tremenda ira. - *causa*
¡Ay de mi! Tu' vicia,
y yo lejos de tu muerte buscaba,
y sin remedio las desgracias mias
despechado juzgaba.
mas tu vives, mi cielo,
y aun aguardo un instante de consuelo.
¿Y que espero? ¡Infeliz! De sangre un rio

no

Ly

que yo no derrame, serpenteaba
entre las dos: mas ahora el brazo mio
en mar inmenso de tornarlo acaba;

hora de maticion, aciaga hora
fue' aquella en que te vi la vez primera
en el soberbio templo de Sevilla
como un angel bajado de la esfera
en donde el trono del Eterno brilla.

~~¡Que por venir dichoso
vicio mi imaginacion por un momento
que huy tan presuroso
como al explar de repentino viento,
las torres de oro y montes argentinos
y colinas y fulgidos follages
que firman los celages
en torno a' los raios matutinos!!! Pausa.~~

¡Illas en que espacio vago, en que regiones
fantasticas...? ¡Que apere?

Sej

Dentro de breves horas
lejos de las mundanas afeciones
vanas y engañadoras,
iré de Dios al tribunal severo!
¿Mis padres... mis padres desdichados
aun yacen encerrados

en la prisión horrenda de un castillo.
Cuando con mis hazañas y proezas

Casas, tiras,
Canonazos,
p. doña

pensaba restaurar su nombre y brillo
y rescatar sus miserables cabezas,

~~...~~
doña

yo me esperaba mas suerte
que como criminal injusta muerte.

Soldados
p. las voces
doña

Reena V.

Queda
sumergido
en el res-
pecho.

D. Alvaro, el Capitan.

¡Vaya! ¡Hola, amigo y compañero...

Alto... ¿Vais a darme alguna guerra?

¿Para cuando comiendo
está el consejo de guerra?

Cap... Parece que se ha dispuerto...

Alo... Hablad, hablad sin reserva,
que a' todo estoy preparado
y cosa alguna me altera.

Cap... Dicen que esta noche misma
debe reunirse el gran pñera...

14 De hierro, de hierro tiene
el Rey Carlos la cabeza.

Alo... Es un valiente soldado,
es un gran Rey.

Cap... mas pudiera
no ser tan temeroso y duro;
pues nadie, nadie le apoca
en diciendo no.

Alo... En los Reyes
la debilidad es mengua.

Cap... Los Jefes y Generales,
que hoy en Palearri se encuentran,
han estado en cuerpo a' verte,

14 y a' regarte suspendiera
la ley en favor de un hombre
que tantos meritos cuenta...
y todo sin fruto. Carlos,
aun mas duro que una peña,
ha dicho que no, resuelto,
y que la ley se obedezca,
mandando que en esta noche
talle el consejo de guerra.

Cap.^o... mas aun quedan esperanzas;
puede ser que el fallo sea...

Alto... Según la ley. No hay remedio;
injusta otra cosa fuera.

¡Ya' terminante, amigo;
torraco a darle obediencia.
No la quebrante, infelice,
y debe sufrir la pena.

Cap... Pero que pena tan dura,

tan extraña; tan violenta!

Alo... La muerte. Como Cristiano
la supiere: no me aterra:

22
Sy [Dama] Dios no ha querido
con honra y con fama eterna
en el campo de batalla;
y me ha da con abierta
en un patíbulo infame...
Arumbe la aguarda... venga.

Cap... No será acaso... nun venimos...

Puede que se arme una guerra;

Sy [el ejército] es adora...
Su agitación es extrema...

y tal vez un alboroto...

Alo... Oportuna... ¿que decis? ¿Tal piensa
quien de militar blasona?

El ejército pudiera
faltar a la disciplina,

ni yo deber mi cabeza
a una rebelion? No, nunca.

¿Que jamas, jamas suceda
tal desorden por mi causa.

Cap... La ley es atroz, horrenda.

Alo... No la tengo por muy justa:
forzoso rememiar en ~~un~~ ^{tambor y tiros}
un abuso... ~~de~~ ^{Gener. y} ~~que~~ ^{corredor de}
se oye un tambor y tiros. ^{los mig.} ^{tra.}

Cap... ¿Que?

Alo... ¿Reucharteis?

Cap... El desorden ya comienza.

Se oye gran ruido, tiros, confusiones, y cañonazo,
que van en aumento hasta el fin del acto.

Escena 9ª

Dijo el Sargento, cubra muy presuroso.

¡Los alemanes! Los enemigos están
en Beletri. ¡Atentos, apresurados!

Voz d.^a // A las armas! a las armas!

23

Se aumenta el ruido. Va el Capitan un momento y vuelve con la espada desnuda.

Cap.^o D.^o Rodrigue, escapa; no puedo guardar mas vuestra persona: andan los nuestros y los imperiales merchedos por las calles; arde el palacio del Rey; hay una confusion espantosa: toma vuestro partido. - Vamos, hijo, a abrirnos paso como valientes, o a morir como españoles.

Vanse Capitan, Sargento y Centinelas.

Escena 10.^a

D.^o Alvaro.

Denme una espada volare' a la muerte,

y si es vivir mi suerte
y no la logro en tanto desconcierto,
yo os hago, eterno Dios, voto profundo
de renunciar al mundo,
y de acabar mi vida en un desierto.

Eni dela S.^a Tomada.

L. II. N. 32.

1

D^o Alvaro.

Formada quinta.

Tea 1-25-2, A

J. L.

Personas.

Luna. D.^o Alonso, de fraile francisco.

Romea. D.^o Alonso de Vargas, Marques de
Cataluna.

D.^o ... D.^o Leonor de Vargas, penitente.

Lopez - U. A. Guardian. y La de la 2.^a jornada.

Guzman. U. A. Meliton.

Campos. Un viejo estregado: el mancebro de la 2.^a jornada.

Fabⁿⁱ - Un cog: uno de los carneros de la miseria;
Mendigos.

Fern^z. U. Un Manco: Otro carnero.

Teresa Una mujer: la criada del mancebro.

Sobras de toda comida y suca.
Frailes de S.^o Francisco. (no hablan.)

Apar.
Caldero,
Cucharon,
Cazuelas

La escena en el Convento de los
angels y sus alrededores.

Comp.^a da
p.^a
a la Dra.

3.^o - 1.^o
C. Tra. p.

1.^a con libro, 9.^o Santa Cecilia
Cano Parra y G. Mendigos
emp.ⁿ Hern. Torroba

Jornada 5.^a

2

El teatro representa lo interior del Claustro bajo del Convento de los Angeles, que debe ser una galeria muerquina al redor de un patinillo con maraños, alfetas y jarrines. A la izquierda se vera la porteria; a la derecha la escalera. Esta decoracion debe ser corta para que detras puedan estar las otras por su orden.

Fernand de Plá
Gonzalez y Marcedo
Vicecanciller de la Real

Acto 1.^o

El P. Guardian paseandose gravemente por el pracionio. El Sr. Meliton sin manto, arremangado y repartiendo con un cucharon la sopa de un gran cubero, al Viejo, al Ciego, al Manco, a la Mujer, y al grupo de pobres que estava apimado en la porteria.

mel. y Nombres, silencio y orden, que no
están en ningun modo.

Muger. y Padre, a' mí, a' mí.

Nieto // ¿Cuántas razones quiere, María?
Cajo // Ya le han dado tres y no es rigu-
lar...

Mel // Callen; y sean humildes, que me due-
le la cabeza.

Manco // María ha tomado tres razones.

Muger // ¿Cuan voy a tomar cuatro, que ten-
go seis chiquillos.

Mel // ¿Por que tiene seis chiquillos?
Sea su alma...

Muger // Por que me los ha dado Dios.

Mel // Si, Dios, Dios... No los tendría si
se pasara las noches como yo, rezan-
do el rosario, o dándose disciplina.

Guar. Hermano melibion! con gravedad.

Hermano melibion! ¡Valgame Dios!

Mel // Padre nuestro, si esto desampara
tienen una fecundidad que asombra.

3
Cojo y. A mi, padre Meliton, que tengo abo-
fuera a mi madre baldada.

Mel. y. Ola! ¿ Tambien ha venido hoy la bru-
ja? Pues no falta nada.

Guar. ... hermano Meliton!

Muger y. mi. cuatro raciones.

Manc. y. A mi antes.

Nieto y. A mi.

Padr. y. A mi, a mi.

Mel. y. Vayanse corramálos y tengan modo.
¿ et que les doy con el cucharón?

Guar. Cuidad, hermano, cuidad, que son
hijos de Dios.

Mel. y. Pues no hacen honor a su padre. So-
men y vayanse.

Muger y. Cuando me daba la quisiopa el Sa-
ncti Rafael, lo hacia con mas miedo
y con mas temor de Dios.

Mel y. Que llamen al Padre Rafael... que
no los pido aguantar ni una sema-
na.

Nieto, Hermano, ¿me quiere dar otro poco
de barafia?

Mel y. ¿Galop? ¿Barafia llama a' la gra-
cia de Dios?

Guar. Caridad y paciencia, hermano Meliton:
tanto trabajo tienen los pobrecitos.

Mel y. Quisiera yo ver a' N. A.ªa hablar con
ellos un dia, y eso, y eso...

Cojo y el Padre Rafael...

Mel y. No me geringuen con el Padre Ra-
fael... y... tomen las arebanduras... y
a' comerlo al sol.

Lo reparte el resto del cadero y le da una pa-
rada.

Muger, Si el padre Rafael quisiera bajar a
decirle los evangelios a' mi niño que
tiene sirones...

Mel, Traigalo mañana, cuando venga a' des-
cir misa el padre Rafael.

Coyo, Si el padre Rafael quisiera venir a'
la villa a' curar a' mi compañero que
se ha caído...

Mel, Ahora no es hora de ir a' hacer mi-
lagros... Por la mañanita, por la ma-
ñanita con la freca.

Manco, Si el padre Rafael...

Mel, La, ea, fuera... al Sol, como fuera de sí.
cunde la familia de los perdidos!
Orro! a' fuera.

Los echa con el cucharón y cierra la portera acer-
cándose muy sofocado al Guardian.

Escena 2.^a

10
M. S. Guardian, et H. Mediton.

Mel... No hay paciencia que baste, padre
nuestro.

Guar... Me parece, hermano Mediton, que no
se ha desado el Señor con gran canti-
dad de ella. Considera que en dar de
comer a los pobres de Dios, desempe-
ña un ejercicio de que se haría
un ángel.

Mel... Yo quisiera ver a un ángel en mi
lugar siquiera tres días... puede ser
que de cada cantidad...

Guar... No diga disparates.

Mel... Pues si es verdad. Lo lo hago con gus-
to; es otra cosa. Y bendito sea el
Señor, que nos da bastante para que
nuestras obras sirvan de sustento a
los pobres. Pero es preciso enseñarles

los dientes. Viene entre ellos mucho
pillo... Los que están tullidos y ciegos,
vengan en buena, y los dare' has-
ta mi' racion el dia que no tenga
mucho hambre. Pero gastales que
pueden describir a' pinnadas un cas-
tillo, vayanse a' trabajar... Y hay
algunos tan insolentes... hasta llaman
bazaquia a' la gracia de Dios... Lo
mismo que paragoname siempre por
los bocios al padre Rafael. Como
si me daba mas; dice si tenia
mejor modo; como si era mas co-
ritativo; ouelta si no metia tan-
ta prisa. Pues a' fe, a' fe, que el
bendito padre Rafael a' los ocho
dias se harto' de pobres y de qui-

5
Ap. Tarima, medo, ~~...~~
y libros colgados en el telon,
Oratorio, libro de pergamino,
Calavera, Cortina p. ta-
par el cuadro

Ala. H.

ropa; y se metió en su celda, y aquí
quedo el hermano meliton; y por
cierto no sé por que esta cavalla di-
ce que tengo mal genio. Pues el
padre brafael tambien tiene su pie-
dra en el rollo, y sus prontos, y sus
ratos de muoria; como cada cual.

Guas. Exista, hermanos, basta. El padre Bra-

fael no podía, teniendo que asistir
al altar, al confesionario y al coro,
entender en el repartimiento de la
limosna, ni este ha sido nunca en-
cargado de un sacerdote, de un religio-
so antiguo, cuyo incumbencia del
portero: ¿me entendéis? Y herma-
no meliton, tenga mas humildad
y no se ofenda cuando prosperan al

padre Rafael, que es un siervo de
 Dios, a' quien todo debemos imitar.
 Mel. Yo no me ofendo de que prefieran
 al padre Rafael: lo que digo es
 que tiene su genio. Ya mi me
 quiere mucho, padre muerto, y achu-
 mos nuestras manos de conversacion.

Pero tiene de cuando en cuando unas
 rabias, y se da palmadas en la fren-
 te... y habla solo, y hace viages
 como si viese algun espiritu.

Guar. Las penitencias, lo ayuno...

Mel. Tiene cosas muy raras. El otro dia
 estaba cabando en la huerta, y tan
 pálido y tan desencajado, que le
 dije por broma; padre, parece un
 imulato, y me echó una mirada... y

cerró el puño, y aun lo enarboló de
modo que parecía que me iba a pagar.
Pero se contuvo, se echó la capucha, y des-
apareció; digo se marchó de allí a buen
paro.

Guan. Ga.

mel. Pues el día que fué a' Hornachuelo
a' conferar al alcalde, cuando estaba en
toda su furia aquella tormenta en que
nos cayó la centella sobre el campanario;
al verdo yo salí sin cuidarse del
aguacero, ni de los truenos que hacian
temblar estas montañas, le dije por
broma que pareceria entre los riscos
un indio bravo. Y me dió un berrido
que me aturulló. Y como vino al
convento de un modo tan raro... y
nadie le viene nunca a' ver, ni sabe

nos donde nació...

Guar... hermano, no haga juicio temerario. Nada tiene de particular eso; ni el modo con que vino a esta curia el padre Rafael es tan raro como dice. El padre Limasners que venia de Palma se lo encontró muy mal herido en los encinares de Escalonia, junto al camino de Sevilla, víctima sin duda de los salteadores, que nunca faltan en semejante sitio. Yo traje al convento, donde Dios sin duda se inspiró la vocacion de tomar nuestro santo cupulario, como se ve víficio en cuanto se vio restablecido, pronto hará cuatro años... esto no tiene nada de particular.

mel... Ya, eso sí... Pero la verdad, siempre

7
Molina

Campana

da ta
p. p. Dra.

Sobrado

con

fuera y dos

espadas.
sta Dra.

que que te miro, me acuerdo de
aquellos que N. P. ^{ma} nos ha contado
muchas veces, y tambien se nos ha
leido en el refectorio, de cuando se
hizo fraile de nuestra orden el de
mismo, y que estuvo alla en un con-
vento algunos años. Y se me ocurre
si el Padre ~~Blas~~ Rafael sera
alguna cosa asi... pues tiene unas re-
pentes, una fuerza, y un mirar de

ojos.

Guar. Es cierto, hermano mio, y consta de
nuestras cronicas, y esta consignado
en nuestros archivos, que alla en
tiempos antiguos, y en tierra de Ita-
lia en una ciudad que llaman Lu-
ca, permitio Dios por sus altos jui-
cios que el demonio visitase por unas

Dias nuestro santo sayal, y que ha-
bitase en un convento de nuestra se-
ñalica orden.

Pero tales milagros
no se repiten muy a menudo, y

entonces fue necesario, por que esta-
ba la Iglesia del Señor muy tra-
bajada por hereges y gentiles y era
preciso reanimar la caridad, y promo-
ver las fundaciones; pero ahora...

mel. No, pues ahora no son los tiempos
muy devotos, y lo que es lo fieles
se van haciendo tan rómicos que el
que mas y el que menos antes de
soltar un real, le da veinte vuel-
tas.

Guar. - Dimeas entonces al Guardian de aquel
Convento tras una revelacion que le
previno de todo, y lo que es yo, her-

mano mio, no he tenido hasta ahora
ninguna. Con que tranquilicese y
no caiga en la tentacion de supe-
char del padre Rafael.

Mel... Si nada sospecho.

Guar... Le aseguro que no he tenido revela-
cion.

Mel... Ya, pero entonces... Pero tiene muchas ra-
zones el padre Rafael.

Guar... Los desengaños del mundo, las tribu-
ly lacrimas... y luego el serm con que
vive... las continuas penitencias... ^{Uta} Camp.

¡Buena la campanilla de la porteria!

¡Daya a' ver quien llama.

Mel... ¡A que son otra vez los pobres! Pues

ya esta' limpio el ~~caldero~~. Buena otra vez

No hay mas limosna;

se acabo' por hoy Buena otra vez la camp.

Quar... Abra, hermano, abra la puerta. *De y abre el 1^a rep la p^{ta}*

Escena 3^a

El Sr. Melitan, D.^o Alfonso, vestido de monte y emborazado.

~~Alf~~ De apearar me he puesto canso.
¿Sís vos por dicha el portero?

(con mal modo.)

Mel... Fouto es este caballero.

*Cap.^o Luna ap.
G.^o en ent.
Dra.*

Pues que abri' la puerta es mano.

Y aunque de portero estoy,
no me busque las coquillas,
que padre de campanillas
con flor de santo soy.

*juanal.
Sobrado
Molina Dra.*

Alf... ¿El padre Rafael está?

Tengo que verme con él.

Mel... ¿Otro padre Rafael?

Cap.^o

A mostarandome va.

Alf... Responda pronto.

Mel... Al momento.

(con miedo.)

Padres Rafaeles hay dos.

¿Con cual queréis hablar vos?

Alf... Para mí mas que haya ciento.

El padre Rafael... *(muy enfadado)*

mel... ¿El gordo,

el natural de Porcuna?

¿Do os tira cosa ninguna

que es como una zapia sordo.

Y dare el parido invierno

en la cama esta tullido.

noventa años ha cumplido.

El otro es...

Alf... El del Infierno.

mel... Pues ahora caigo en quien es:

el alto, adusto, moreno,

gros como, rostro lleno...

Alf... Llévame a su celda pues.

mel... Dárele aviso primero,

por que si está en oración
disturbarle no es razón...

¿Y quien dice...

Alf... Un caballero.

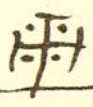
Mel... ¡Caramba! Que raro gesto!
me da malísima espina.

¡Vagando acá
la errabunda.

Y me huele a chamusquina.

Alf... ¿Que aguarda? Subamos presto.

Traciendo de subir, y el sube tambien.



Escena 1ª

El teatro representa la celda de un franciscano: una
lavina con una cetera a un lado; un basar con
una jarra y vasos; un estante con libros, estropajos,
disciplinas y cilicios colgados: una especie de ora-
torio, y en su mesa una calabera. D.^o Alvaro
vestido de fraile franciscano aparece de rodillas
como en oración: el H. Meliton llama y sale.

Mel. Padre, padre? *Dentro.*

Alf. ¿Que se ofrece? *Se levanta.*

Entre, hermano, Meliton.

Mel. Padre, aquí os busca un maton, *Entrar.*
que muy terrible parece.

Alf. ¿Quién, hermano? ¿a' mí? Su nombre? *con rece.*

Mel. Lo ignoro: muy atrevido:

Dice que es un caballero

y me parece un mal hombre.

El muy bien portado viene

y en un andaluz rocin.

Pero un genio muy ruin

y un toro muy duro tiene.

Alf. Entre al momento quien sea.

Mel. No es un pecador cobruto.

Se quedará tarambuto

al instante que lo vea.

Cap. al salir.

Ortola 5a

D.^o Alvaro.

11

¿Quién podrá ser? No lo acierto.
Nadie en estos cuatro años,
que huyendo de los engaños
del mundo, habito el desierto,
con este sayal cubierto,
ha mi quietud disturbado.
¿Y hoy un caballero arado
a mi celda se aproxima?
¿Me traerá nuevas de Lima?
¡Santo Dios! ¿Que he recordado!!

Escena 6.^a

D.^o Alvaro, D.^o Alonso, que entra emborazado; reco-
noce la celda y cierra la puerta por dentro.

Alf. ~~Alf.~~ ¿Me conocéis?

Alv... No señor.

Alf... ¿No encontraris en mi semblante
rasgo alguno que os recuerde

De otro tiempo y de otros males?

19
¿No palpita nuestro pecho,
no se hiela nuestra sangre,
no se anonada y confunde
nuestro corazón cuando
con mi presencia? ¿O por dicha
es tan sincero, es tan grande,
tal nuestro arrepentimiento,
que ya no se acuerda el padre
Rafael, de aquel indiano
D. Alvaro, del constante
arrote de una familia
que tanto en el mundo vale?
¿Temblais, y bajais los ojos?
Abadlos, pues, y miradme. (Se descubre.)

Alo... ¡Oh Dios! ¿Que veo? ¡Dios mío!

¿Pueden mis ojos burlarme?

Del marqués de Calatrava

viendo estoy la viva imagen!!
 Ah... Basta, que está dicho todo.
 De mi hermano y de mi padre
 me está pidiendo venganza
 en altas voces la sangre.
 Cinco años ha que recorro
 con dilatados viajes
 el mundo para buscarlos;
 y aunque ha sido todo en valde,
 el Cielo (que nunca impunes
 deja las atrocidades
 de un monstruo, de un asesino,
 de un seductor, de un infame)
 por un imprevisto acaso
 quiso por fin indicarme
 el aril donde a' salvo
 de mi furor os juzgareis.
 Fuera el mataros verme;

indigno de mi linage.
Fuieste valiente; robusto
aun estais para un combate;
armas no teneis; lo veo;
yo dos espadas iguales
traigo conmigo; son estas:
elegí la que os agrada.

Las saca.

Alo... Entiendo, joven; entiendo,
sin que escuchas me pases,
por que he vivido en el mundo
y apurado sus afanes.

con calma, pero
sin orgullo.

De los vana pensamientos,
que en este punto en vos arden;
tambien el juguete he dado;
quiera el Señor perdonarme!

Vicima de mis pasiones,
conozco todo el alcance
de su influjo, y compadresco

13
al mortal a' quien combaten.
Mas ya sus borrascas miro
como el naufrago que sale
por un milagro a' la orilla,
y jamas toma a' embarcarse.

Este sayal que me viste,
esta celda miserable,

este yermo, donde acabo,
Dios por nuestro bien os trae,
Desengañados os presentan
para calmarnos bastantes;

y mas os responden mudos
que pueden labios mortales.

Aquí de mis muchas culpas
(que son ¡ay de mí! harto grandes)
pido a' Dios misericordia;
que la consiga dejadme.

Alf... Dejados... ¿Quien...? ¿Lo dejados
sin ver vuestra sangre impura

vertida por esta espada,
que arde en mis manos desnuda.²
pues esta celda, el desierto,
de sayo, era capucha,
ni a un vil hipócrita guardan;
ni a un cobarde infame excusan.

Alo... ¿Que decís? Ah! no, Dios mío; *¡furores y*
en la garganta se amuda *¡contenimientos!*
mi lengua... ¡Señor! esfuerza
me de vuestra santa ayuda.

Los insultos y aménaras,
que vuestros labios pronuncian,
no tienen para conmigo
poder ni fuerza ninguna.

Antes como caballero
quise vengar las injurias;
hoy, del eterno ministro,
dando perdón y disculpa.
Pues veis cual es ya mi estado,

14
y si soy sagaz, la lucha
que conmigo estoy sufriendo,
templad vuestra saña injusta.

Prepárad este vestido;
compadeced mis angustias;
y perdonad generoso
ofensas que están en duda.

Si, hermano, hermano! *(con gran emoción.)*

Aff. ¿Que nombre
osáis pronunciar?

Ato. ¡Ish!

Aff. Una
sola hermana me dejasteis
perdida y sin honra... Oh furia!

Ato... mi Señor! ¡Ish! no sin honra:

un ~~indio~~ ^{religioso} es lo jura.

Señor. ¡ay! la que aborrecía
toda mi existencia junta;

la que en mi pecho por siempre...

Go. e
ona.
ya caja.

Luna, y
obra de
Carta
Argencia
P.

}

por siempre, si, si... que aun dura
una pasion... ¿y que, vive?

¿Sabéis vos noticias suyas?

Decid que me ama y matadme.

Decidme... ¡Oh Dios! ¿me venia
vuestra gracia sus auxilios?

¿De nuevo el triunfo asegura
el infierno, y se diploma
mi alma en su sima profunda?

¡y Misericordia! ¿vos hombre
o' ilusion, ¿sois por ventura
un tentador que renueva
mis criminales angustias
para perderme... ¡Dios mio!

Alf... De estas dos espadas una
tomad, D. Alvaro, luego;
tomad, que en vano procura
vuestra cobardia infame
darle treguas a mi furia.

Tomad.

Alf... No, que aun fortaleza revivandose.
para resistir la furia
de las mundanas pasiones
me da Dios con bondad suma.

¡Ah! si mis remedios,
mis lagrimas, mis confusas
palabras, no son bastantes
para aplacaros; si creueha
mi arrepentimiento humilde
su cindad vuestra furia,
prostrado a vuestras plantas Se arrodilla.
vedme, cual persona alguna
jamás me vio.

Alf... Un caballero
no hace tal infamia nunca.
Quien vos bien claro publica
vuestra acritud, y la inmundada
mancha que hay en vuestro escudo.

Alf... Mancha! ¿Y cual? ¿cual? Se levanta con furor.

Alf... ¿os anubla?

Alv... mi mundo es como el sol limpio;
como el sol.

Alf... ¡Y no le anubla
algun cuartel de mulato,
de sangre mezclada, impura?

~~Relamp.~~ Relamp.^{os}
Arveno ~~...~~
à la F. Graf.
à la Esc. 9.

Alv... ¡Vos mentís, mentís, infame!! Fuera de sí.
Denga el acero: mi furia como la espada.
os arrancará la lengua
que mi clara estirpe insulta.

¡Vamos.

Alf... ¡Vamos.

Alv... No; no triunfe *Creportandoe.*
tampoco con esta industria
de mi constancia el infierno.
¡Retiraos, Señor.

Alf... ¡Se burlas
de mí, inicuo... Pues cobarde
combatir coningo excusas,
no excusaras mi vergüenza.

Me basta la ofensa tuya.

Joma.

Se da una bofetada.

Alv. ¿Que hiciste, insensato? con todo su furor.

Ya tu sentencia es segura.

hora es de muerte, de muerte;

¶ el infierno me confunda. Vanse. ¶

Escena 2.^a

El teatro representa el mismo claustro bajo que en las primeras escenas de esta jornada. El Act. Meliton subirá por un lado; y como bajando la escalera D.^a Alvaro emborazado en su manto, y D.^a Alfonso en su capa con precipitación.

Mel. ¿Dónde bueno? Saliendo al paso.

Alv. Abre la puerta. con voz terrible.

Mel. La tarde está tempestuosa; vá a ^{ta} p.º d. jo.
Mover a mares.

Alv. Abre la puerta.

Mel. ¡Jesu! Hoy estamos de marea abriendo.

Alv. Ya voy... ¿Quiere que le acom-

pañe?... ¡Hay algun enfermo de temiendo.
de peligro en el cortijo?

Alv... La puerta pronto.

mel... ¡Va el padre a' Hornachuelos? Cabre.

Alv... Soy al infierno.

Vare y D.^o Alfonso: y el lego queda asustado.

Luna y Sob.^{do}

Com.^o

en ent.^o

foro 1/2.

Escena 8.^a

El Sr. Meliton.

¡Al infierno! ¡Buen viaje!

¡Tambien que era del infierno

¡dijo para mi gobierno

¡aquel nuevo personaje!

¡Jesus y que caras tan...

¡me temo que mis sospechas
han de quedar satisfechas.

¡Soy a' ver por donde van.

Se acerca a la puerta y dice con admiracion.

¡ ¡ Mi gran Padre San Francisco
¡ me valga! Van por la sierra
¡ sin tocar con el pie en tierra
¡ saltando de risco en risco;
¡ y el javo les sigue en pos
¡ como un perrillo faldero.
¡ ¡ Calla! acá el despenadero
¡ de la hermita van los dos.

Se asoma a la puerta y da voces.

¡ ¡ Olla! ¡ hermanos! ¡ Olla! ¡ Dijo!
¡ no lleguen al paredon:
¡ miden que hay excomunion;
¡ que Dios les va a dar castigo.
¡ No me oyen; vano es gritar:
¡ demonios son; es potente:
¡ con el santo penitente
¡ sin duda van a cargar.
¡ ¡ El padre, el padre Rafael!

Si quien piensa mal, acierta.
Atrancare' bien la puerta...
pues tengo un miedo cruel. *Cierra la p^{ta}.*
Un alorcillo han dejado
de azufre... Soy a' tocar
las campanas... Atriar
sera' mejor al pretado. *Se dirige a un
lado y luego se
va por otro.*

Sepa que en esta ocasion,
aunque refunfuñe luego,
no el padre Guardian, el lego
tuvo la revelacion. *Ve*



Escena 9a

El teatro representa un valle rodeado de riscos
inaccesibles, y de malezas, atravesado por un arroyo.
Sobre un peñasco accesible con dificultad y
colocado en el fondo, habra' una media gruta, me-
dio hermita, con puerta usual y una campana
que pueda sonar y tocarse desde dentro. El Cielo
representa el ponerse el sol de un dia borras-
co: se ira' oscureciendo lentamente la escena,

y aumentando los truenos y relámpagos. Salen por
un lado D. Alvaro y D. Alfonso.

Alf. De aquí no hemos de pasar.

Relámpagos, y
Truenos,

Alc. No, que tras estos rayos
bien sin ser vistos podemos
terminar nuestro combate.

Sy Y aunque en hollar este sitio
cometo un crimen muy grande,
hoy es de crimenes día
y todos han de apurarse.

Luvia,
Truenos y re-
lámpagos p.
Dra.

De uno de los dos la tumba
se está abriendo en este instante.

Alf. Pues no perdamos mas tiempo
y que las espadas hablen.

Alc. Vamos; mas antes es fuerza
que un gran secreto es declare,
pues que de uno de nosotros
es la muerte irrevocable;
y si yo caigo, es forzoso

que sepais en este trance
a quien habeis dado muerte,
que puede ser importante.

Alf. Nuestro secreto no ignoro,
y era el mejor de mis planes
(para la sed de venganza
saciar que en mis venas arde)
despues de heriros de muerte
dara noticias tan grandes,
tan impensadas y alegres,
de tan feliz desenlace,
que el despecho de saberlas
dela tumba en los umbrales,
cuando no hubiese remedio,
cuando todo fuera en valde,
el fin espantoso os diera
digno de vuestras maldades.

Alv... Hombre, fantasma, o demonio,
que ha tomado humana carne

para hundirme en los infiernos,
para perderme... ¿que sabes?

19

Alf... Corri' el nuevo mundo... ¿tiembblas?

Vengo de Lima... esto basta.

Ato... No basta; que es imposible
que saber quien soy loyrases.

Alf... De aquel Virrey fementido

que pensando aprovecharse
de los trastornos y guerras,

de los disturbios y males,

que la sucesion al trono

trajo a' España) formó planes

de tornar su virreynato

en imperio, y coronarse,

casando con la heredera

ultima de aquel linage

de los Incas (que en lo antiguo

desde la mar a' los Andes

fueron los emperadores)

eres hijo. - De tu padre
las traiciones descubiertas,
aun a' tiempo de vitarse,
con su esposa, en cuyo seno
eras tú ya peso grave,
huyó a' los montes abriendo
entre los indios salvajes
de traición y rebeldía
el sacrilego estandarte.
No te ayudo fortuna,
pues te condujo a' la cárcel
de Lima, do' tú naciste...

Grave estremo D. Alvaro de indignacion y sorpresa.

Oye... espera hasta que acabe.
El triunfo del Rey Felipe
y su clemencia notable,
suspendieron la cuchilla
que ya amagaba a' tus padres;
y en una prision perpetua

20

convirtió el suplicio infame.
Fu' entre los indios creciste,
como fiera te educaste,
y viniste ya mancebo,
con oro y con favor grande,
a buscar completo indulto
para tus traidores padres:
mas no, que viniste solo
para asesinar cobarde,
para seducir vilisimo,
y para que yo te mate.

Alc. Vamos a' probarlo al punto.

Alf. Ahora tienes que escucharme,
que has de apurar, vive el Cielo,
hasta las heces el caliz;
y si por ser mi destino
consiguieras el matarme,
quero alla' en tu alveo pecho

Todo un infierno dejarte.
El Rey benéfico acaba
de perdonar a' tus padres:
ya están libres y repuestos
en honras y en dignidades:
la gracia alcanzó tu tío
que goza favor notable;
y andan todos tus parientes
afanados por buscarte
para que tenga heredero...

Mo... ¿A me habeis dicho bastante... *(muy turbado y fuera de sí)*
No sé' donde estoy; ¡oh Cielo!
Si es cierto, si son verdades
las noticias que dijisteis,
todo puede repararse!
Si Señor existe, todo.
Veis lo ilustre de mi sangre,
veis...

Alf... Con unmo gozo meo

que estais ciego y delirante.
 ¿Que a reparacion...? Del mundo
 amor, gloria y dignidades
 no son para vos. - Los votos
 religiosos e' inmutables
 que os ligan a' este desierto,
 en ~~capucha~~ ^{capucha}, de traje,

(~~capucha~~ ^{capucha} y traje que encubren
 a' un desertor que al infame
 'policio escapo en Italia) ^{relampago y} ~~trueno grande~~
 de todo incapaz os hacen. Truena.

Oye cual truena indignado
 contra ti el cielo. - Esta tarde
 completivimo es mi triunfo.
 En sol hermoso y radiante
 te he descuberto, y de un golpe
 luego he sabido apagarle.

D. hermita dca
 a da
 Campo. f. dca h.
 Coro
 y. a.

Allo... ¡eres monstruo del infierno,

Yr. dar
Presen.
tar Camp.

prodigio de atrocidades?

Voces. Ma. ~~Alto~~
y fros-
tes

Alf... Soy un hombre rencoroso
que tomar venganza sabe;
y por que sea mas completa;
te digo que no te jactes
de noble... eres un mestizo,
fruto de traiciones.

foto Yr.

Alb... Parte: Preparandose a barrire.

muerte y esterminio! ¡ muerte
para los dos! Lo matarme
sabre en teniendo el consuelo
de beber tu inicu sangre!

Alf... Lo conseguiste... Dios mio. trueno grande! combaten y cae herido Alf.

Yo muero... Alf! perdoname!

¡ Confesion! Soy Cristiano! Perdona-
me... Salva mi alma.

Alb... ¡ Cielos! ¡ Dios mio! Queda como perofijado.

¡ Santa madre de los angeles! ¡ Mij amano

Vistas en sangre! ¡en sangre de
Sangre!

22

Alf. Confesion! confesion! conosco mi crimen
y me arrepiento... ¡Ah! me cego' la
Dios de venganza... Concededme vuestro
perdon, salvad mi alma... vos que sois
un minimo del Señor!

Alf. No, yo no soy mas que un Caterrado.
vèproto, preta infeliz del demonio!
mis palabras sacrilegas aumentarian
vuestra condenacion; estoy manchado de
sangre; estoy irregular... Pido a' Dios
misericordia... y... esperad. Cerca vive
un santo penitente... podra' absolovera...
Pero esta' prohibido acercarse a' su
mansion... ¡que importa? Lo que he
roto todos los vinculos; que he hallado
todas las obligaciones...

Alf... ¡Alf! Por caridad, por caridad... de largo
Alo... Si; voy a llamarlo... al punto. ~~Erucena q. f. to~~
Alf... apresuradas... ¡Dios mio! ¡y viento f. to

D. Alonso llama a la puerta de la hermita.

Leon. D. ¡¿Quién se atreve a llamar a esta puerta? Respetad este arbol.

Alo. y Hermano, es necesario salvar un alma; socorrer a un moribundo: venid a darle el auxilio espiritual.

Leon. D. ¡Imposible! no puedo: retirao.

Alo. y Hermano, por el amor de Dios!

Leon. D. No, no; retirao.

Alo. y Es indispensable; vamos. ~~Respetando la p. ta~~ ~~con fuerza.~~

Leon. D. Socorro! Socorro. ~~tocando la campana.~~

Escena 10.ª ~~tocar las camp.~~

92.

Los mismos: se abre la p. ta y aparece D. Leonor vestida con un saco, exponiendo los cabellos; pálida y escuálida.

Leon. X ¡Ay! temerario, ¡temed la ira del Cie-

lo; no profaneis este arto de peni-
tencia.

Alf. ¡Una mujer! Cielos! ¿Que acento! Horrorizado.
Es un espectro! ¿Comienza ya mi castigo?

70 ~~¡Imagen adorada,~~ vienes a ven-
rar la sangre que gotea de mis
manos! Señor! Señor!

Alf. ¡Señor! ¡Que arucho! Queriendo incorporarse.
¡mi hermana!

Alf. ¡Ninon vengativa! Spiritus infer- Clayendo.
70 nales en el nombre del Altísimo
es conjuro... ¡vud! desapareced.

Señ. Dios mío! ¿D. Álvaro!! Conozco
su voz... el de D. Álvaro!! Conozco su
voz... el de D. Álvaro!! ¡D. Álvaro! ¡D. Álvaro! ¡D. Álvaro!

Alf. Oh furia! Ella es... estaba aquí... con
suductor! ¡Hipocritas! Señor!

Señ. ¡Cielos! ¡Ora me comida! mas ¿que
veo? Se precipita ácia D. Alfonso.

Alf... Ves el último de tu infeliz familia,
muerto a manos del mismo
que...

Leon... ¡Hermano mio! Alonso. *Precipitandome en los
brazos de su hermano.*

Alf... *Forma* causa de tantos desas-
tres... *recibe* el premio de *trae un espanto,
saca un puñal y
la hiere de muerte.*
tu deshonra... *es este*
muero ven-
gado. *relampago y
trueno grande*

Alb... ¡Desechado! ¡Que hiciste? ¡Leonora!
¡Dios tu! ¡Tan cerca de mi esta-
bas? ¡Ay! Aun respira... *abatido a Leonor.*

Aun palpita aquel corazón todo mio...
*Ángel de mi vida... vive, vive... yo
te adoro... te hallé por fin... si te
hallé... muerta!!*

Escena última.

*¡Vivía, relampago,
trueno, y el
Miserere con el
foso. Campana*

Los truenos remenan mas fuertes que nunca,
crecen los relampagos, y antes de acabarse la
Escena anterior se empieza a oír cantar a lo

hejos el Misereere a' la Comunidad y campana
Se oye una voz dentro que dice. 24

Voz de Aquí, aquí! ¡Que horror!

San el Guardian y la Comunidad.

Guarff Dios mio! Sangre derramada! Ca-
daveres! La mujer penitente!

Dios los Una mujer! ¡Cielos!

Guar... ¡Padre Rafael!

Relampagos ff. 2^a
e 22.

D. Alvaro que habra' estado arrodillado delante
de los cadaveres, se levanta fuera de sí, y con son-
risa diabólica todo convulso dice.

Alv... Buena, imbecil, al padre Rafael...

Yo soy un enviado del Infierno; soy
el demonio exterminador. Atad, mi-
serables.

Dios... ¡Jesu!! ¡Jesu!!! Truenos

Alv. Infierno, abre tu boca y tragame.

Desparece por el mundo sus honores;
hundase el cielo; perezca la raza
humana... Esterminio, destrucción,
Esterminio. Truenos, Lluvia, viento
relampagos

Desparece por entre los rios y se le
ve de cuando en cuando: y se precipita
del mas alto.

¡Dios... ¡misericordia, señor, misericordia!

Fin del Drama.

12000 30612